



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

"Prácticas de Crianza e Infancia: Reflexiones para un desarrollo biopsicosocial"

T E S I S I N A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A

Silvia Janette Castillo González

Directora: Mtra. **Margarita Martínez Rivera**

Dictaminadores: Mtra. **Juana Ávila Aguilar**

Lic. **Alejandro Gaona Figueroa**



Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla, Edo de México, 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO 1.- EL NIÑO Y LA INFANCIA.	10
1.1 La niñez a través de la historia.....	11
1.2 Algunas teorías del desarrollo infantil.	14
➤ Teoría psicoanalítica de Sigmund Freud.....	15
➤ Teoría psicosocial Erick Erikson.	20
➤ Epistemología genética de Jean Piaget.....	25
CAPÍTULO 2: PRÁCTICAS DE CRIANZA	33
2.1 Historia de la crianza.....	34
2.2 Estrategias de socialización.....	37
CAPÍTULO 3.- PRÁCTICAS DE CRIANZA Y FAMILIA	43
3.1 Definición de familia.	43
3.2 Tipos de familia.	45
3.3 Historia de la familia.	48
3.4 Maternidad.....	51
3.5 Paternidad.....	53
CONCLUSIONES.....	58
BIBLIOGRAFÍA.....	65

DEDICATORIA

Este trabajo es para honrar a mi madre quien me apoyo a en la elección de la carrera a la que me dedicaré toda mi vida, como resultado de la psicóloga que soy, así como del compromiso que adquirí por amor y servicio a Dios.

Yo soy psicóloga y agradezco serlo, me comprometo a beneficiar a otros con mi profesión así mismo utilizarla para bien.

Agradezco el apoyo de todas las personas que participaron en el cumplimiento de un sueño que tuve, y en algún momento creí lejano.

Agradezco a Dios el propósito que me dio, las oraciones de mi tía Laura y del Pastor Gerardo Montejano, a Isabel Espino, agradezco el día en que conocí a Itzia Montejano que me dijo que todo lo que yo creyera que no podía hacer lo haría en Dios, a la congregación en general y a las personas que me dieron palabras de ánimo y que me conocen, el amor incondicional de mis hermanas Mary, Jessica, Helen y Andrea, y los consejos de Abel para lograrlo.

A mi tutor Leopoldo quien me apoyo en el ámbito laboral, motivándome a continuar con mis estudios, a mi jefe, compañeros de trabajo, a mis amigos en general y a mis amigos de toda la carrera con quienes viví muchas alegrías y me dieron la oportunidad de conocerlos (Paty, Dona, Fer y Carlos).

Gracias a la maestra Margarita Martínez Rivera quien me acompañó todo el proceso y por la oportunidad de conocernos más, por la confianza y el apoyo incondicional para el cumplimiento de una de las metas de mi vida, así mismo a los profesores de la carrera, Juana Ávila y Alejandro Gaona, por formar parte de mi sueño.

RESUMEN

El presente trabajo sobre Prácticas de crianza pretende provocar una reflexión sobre el desarrollo biopsicosocial del niño/niña en el círculo primario que es la familia; bajo el análisis de la influencia de las prácticas de crianza y los roles de los padres para un adecuado desarrollo del infante.

Considerando que estas prácticas aportan actitudes de fortaleza o limitantes en el futuro del infante. Es mediante este análisis que se enfatiza que un niño/a es un ser en desarrollo y, su infancia una etapa donde se tiene que ser educado, al darle y descubrir herramientas para su vida futura. A sí mismo se le cubren las necesidades de alimento, abrigo, de pertenencia a una familia, asumir una identidad y, ser provisto de amor y reglas, para lograr un desarrollo social.

Por lo cual este trabajo retoma elementos que están inmersos en esta importante labor. La labor que se inserta en una familia, son acciones que toman los padres con el día a día para criar a su hijo/a, exteriorizadas como *prácticas de crianza*, las cuales implican grandes responsabilidades como las señaladas, las cuales son manifestadas por la presencia de la o las cabezas de familia, así como de las personas que se responsabilicen y estén presentes proporcionando fortalezas en su personalidad.

Así mismo, la relación que existe entre los roles de los padres y el desarrollo biopsicosocial es común ser considerada con una visión tradicional, que en ocasiones se respalda por ideas que pretenden ver las cosas de una manera ideal; sin reflexionar que la cultura asimila cambios, y, por lo tanto, es necesario absorber las variantes para estructurar el desarrollo social del infante, al igual que las estructurar una práctica de crianza que cumpla con su misión.

El educar a un niño se vuelve una tarea compleja, no solo para los padres, sino para los investigadores en este campo, al igual que en las etapas de desarrollo del niño, producto de infinidad de puntos de vista al respecto. Por lo tanto, este trabajo hace un pequeño recorrido sobre lo que se ha dicho del tema; para promover una reflexión sobre cuál sería un aporte óptimo al desarrollo biopsicosocial del infante que, fortalezca su futuro desarrollo.

INTRODUCCIÓN

Es de suma importancia concebir que todas las personas sin importar sexo u edad, somos seres biopsicosociales en constantes cambios e influencias, por lo cual el iniciar un análisis de la infancia y su desarrollo, el contexto inicial es el de la familia, dentro de tres factores como son: lo biológico (vestido y alimentación), psicológico (autoestima, confianza, personalidad, aprendizaje, etc.) y, social (la persona y su entorno), los cuales son determinantes, no solo para la infancia sino para la vida futura del ser humano.

Por tanto, el factor biológico, es desde el nacimiento cómo se garantiza la vida del infante, al igual de satisfacer necesidades de abrigo, alimento y, protección física, al respecto Galicia, Jiménez, Pavón y Sánchez (2006), realizaron una investigación sobre madres adolescentes, encontraron que el desarrollo físico de sus hijos es diferente al de los hijos de las madres adultas.

En base a lo anterior, se observa que, en los primeros años de vida, los niveles son más altos en mortalidad y morbilidad, es decir, los bebés nacen prematuros, presentan dermatitis, estado nutricional y altura significativamente menores, a diferencia con los niños de madres de más edad, afirmando que una de las razones que influye es la inmadurez biológica y psicológica de las madres.

A su vez, Aguilera y Damián (2010) mencionan la relación de la salud física y psicológica en el niño, ya que en México se han incrementado el sobrepeso y enfermedades crónico degenerativas en niños (diabetes, cáncer, hipertensión, cardiovasculares, entre otras), debido a la vida sedentaria e impactando de manera negativa a la infancia; lo cual las autoras enfatizan la importancia del juego físico como una alternativa para la salud psicológica del niño.

Y dentro de lo psicológico, nos preguntamos, ¿qué es un niño? y ¿cómo es su desarrollo?, primeramente, hay que reflexionar nuestras respuestas, para

posteriormente ver lo que la psicología nos aporta para comprender al niño, su maduración en desarrollo e importancia de la obtención de experiencia y aprendizaje que le brinda su entorno, así como de los adultos que le rodean.

En relación al factor social, el individuo interactúa en el grupo primario de la familia, siendo que es la base del individuo desde antes de nacer, animando o desalentando comportamientos específicos, enseñando al niño sobre su papel y los estereotipos tanto para la identidad, lo sexual, normas y reglas.

Por lo cual el adulto enseña, promueve, controla, y sanciona los roles sociales, valores culturales (creencias, lenguas, tradiciones y costumbres), la forma de socializar de acuerdo a si eres hombre o mujer, e influyendo en el desarrollo de la personalidad del niño.

Así, los padres estimulan o inhiben determinados comportamientos en función de las prácticas que emplean para criar al niño, los cuales deben fomentar madurez y evitar conductas inadaptadas como, impulsividad, agresividad, aislamiento, entre otras; fomentando las prácticas de habilidades sociales en los niños (Pichardo, Justicia y Fernández, 2009).

Dentro del factor social, un aspecto que cubre al infante en torno de los progenitores, así como del cuidador o cuidadores, es la crianza, la cual es un compromiso existencial para cuidar, proteger, educar, nutrir, alimentar, orientar, instruir, y dirigir a uno o más niños, desde la concepción y a lo largo de la vida, donde también los padres juegan un papel importante en la educación de sus hijos (Torres, Garrido, Reyes y Ortega, 2008; Izzedin y Pachajoa 2009).

La investigación de Huitrón y Torres (2005) inspiró la realización del presente trabajo, sentando las bases para un análisis teórico sobre las prácticas de crianza y los roles de los padres; las autoras en su investigación analizaron las creencias sobre la crianza y educación infantil de mujeres de Sevilla España, donde el estilo que predominó fue el democrático, resultados obtenidos de su trabajo.

La investigación se basó en entrevistar a 24 mujeres de edad promedio de 33 años, con estudios de grado superior y empleo técnico de grado superior, quienes las experiencias obtenidas a lo largo de su vida personales, académicas y laborales les han podido obtener más información y/o formación acerca del desarrollo infantil, del papel de padre y madre, así como los valores, los cuales se han informado sobre la crianza en libros especializados sobre los cuidados y alimentación del bebé.

Por esta razón, las mujeres entrevistadas, atribuyen las capacidades de sus hijos e hijas acordes a la etapa de desarrollo, consideran que el padre y la madre pueden modificar ciertas conductas en sus hijos e hijas, tales como la timidez, la inteligencia, y el habla. Es importante que las madres supongan que pueden hacer algo, porque en el momento en que se les presente la opción sabrán buscar, preguntar, indagar, y promover el desarrollo (Huitrón y Torres, 2005).

Actualmente no existe una guía de pasos de cómo lograr un óptimo desarrollo biopsicosocial en el niño, pero la información de este trabajo se propone ser útil para contrarrestar un futuro incierto de niños influenciados por medios de comunicación, tecnología, programas de televisión con contenido sexual y de violencia; así como el internet, celular, tabletas y computadora, con su mal uso como el de ver videos de youtubers con temas triviales o vacíos, así como videojuegos algunos violentos y sangrientos.

Con todo lo expuesto hasta el momento, la pregunta ¿cuál es la influencia de las prácticas de crianza y los roles de los padres para un adecuado desarrollo biopsicosocial del niño?, es el punto para realizar el presente trabajo, por lo cual el objetivo es: **análisis de la influencia de las prácticas de crianza y los roles de los padres para un adecuado desarrollo biopsicosocial del niño.**

El análisis comprende tres capítulos, en el cual el primero, ilustra acerca del niño y la infancia, en base a la historia del niño a través del tiempo y como ha sido estudiado por algunas teorías psicológicas, como son la teoría psicosexual de Freud, la

psicosocial de Erikson y la cognitiva de Piaget, en el presente trabajo se aborda solo tres teorías, las cuales dividen el desarrollo del niño en etapas para ser estudiado. En el capítulo 2, se muestra qué es las prácticas de crianza, su historia, estrategias de socialización, y por ultimo en el capítulo 3, se habla sobre la familia, su historia y los roles de los padres. Además, ofrece puntos de reflexión como aporte para la construcción de una crianza que favorezca el desarrollo del infante, así como una iniciativa de nuevas conductas en los integrantes de la familia.

Ciertamente, el desarrollo humano es tan complejo ante las relaciones que cada ser humano establece con el mundo que le rodea, las cuales son una intrincada red de influencias mutuas y el resultado es más que la suma de sus partes, el ambiente influye en el desarrollo de la persona y ésta a su vez sobre él; lo cual ha sido estudiado por diversas ciencias como lo son: la psicología, biología, educación, sociología, antropología, historia, filosofía y medicina, sin duda la infancia no es la excepción como lo señala Bergeron (2000), para la psicología es fundamental comprender al niño, su maduración y lo que obtiene de una experiencia y el aprendizaje (Carballo, 2006).

En mi opinión, está en nosotros ser responsables, reflexionar y concientizarnos para criar a los niños, ya que son nuestros futuros profesionistas: maestros, médicos, psicólogos, pedagogos, biólogos, en general van y están conformando nuestra sociedad. Por ello debemos avanzar y cambiar nuestros estilos de crianza.

"La palabra progreso no tiene ningún sentido mientras haya niños infelices."

Albert Einstein (2013) 27.

CAPÍTULO 1.- EL NIÑO Y LA INFANCIA.

Para iniciar con este tópico, hablaremos acerca del niño y su infancia, es importante saber qué es un niño, para poder compararlo con lo que cada uno de nosotros concibe para complementar nuestro concepto y determinar la interacción del adulto con el niño en las prácticas de crianza.

Cabe mencionar que Newman y Newman (2002), consideran que lo que piensa el grupo cultural acerca de los niños determina la manera en que los adultos interactúan con ellos, los ambientes que se les diseñara, y las expectativas del comportamiento infantil, por ende, debemos cuidar y retroalimentar el pensar, así como el actuar del niño.

Por esta razón es importante analizar la concepción que se tiene respecto a ¿qué es un niño?, así el diccionario Larousse, define al niño como al que se halla en la infancia, un niño chiquito, sin experiencia, sin reflexión (García-Pelayo, 1990).

Para complementar, Arbesú, et. al. (1990), hace referencia al periodo en el que el niño todavía no habla, se aplica a los primeros años de desarrollo. El periodo de desarrollo en la especie humana está dividido en etapas designadas como primera infancia, desde el nacimiento hasta los 3 años, segunda infancia de los 3 a los 7 años; tercera infancia de los 7 a los 12 años.

En efecto, cada etapa de la infancia el niño se desarrolla de manera física, psicológica y socialmente, la explicación del desarrollo psicológico depende de la teoría psicológica a abordar, el desarrollo infantil es progresivo y por etapas en rangos de edad aproximados.

Sobre todo, la importancia de la infancia se debe al hecho de que el niño está indefenso y dependiente, en general los rasgos característicos del comportamiento y

de la personalidad del adulto, por lo cual dependen en gran parte de los acontecimientos, así como de las influencias sobre la infancia, lo cual se complementan en las diferentes teorías psicológicas.

En conclusión, el niño ha sido estudiado a través de la historia, es fundamental saber cómo ha sido visto el niño, y como ha ido cambiando el trato que se le da a través del tiempo, hasta llegar a la época actual; en el presente trabajo al hablar del niño, y se incluye al infante o individuo sin importar su género.

1.1 La niñez a través de la historia.

La concepción que el adulto ha tenido acerca del infante a través del tiempo ha cambiado hasta llegar a una visión cada vez más amplia, Newman y Newman (2002) hablan de 6 concepciones diferentes como se muestran a continuación (**ver figura 1**).

1. El niño **innatamente malo**: desde un punto de vista religioso en donde se hereda la maldad, se instruía la ética y conducta responsable, se educaba a los niños con un comportamiento moral sin entender a los niños, con castigos despiadados, el trato al niño era de desconfianza.
2. El niño **como propiedad**: debido a la situación económica y social, es a partir de 6 años, que debían trabajar en actividades domésticas, a los 9 años trabajaban como sirvientes en casa de familias acomodadas. Para los niños sin hogar estaba la ley para ser aprendices, y era poco frecuente que se les remuneraba, los amos eran responsables del estilo de vida de esos aprendices y se alimentaban lo menos posible.



Figura 1: La línea del tiempo de la historia del niño.

Los niños de esta época tenían la imposibilidad de generar un sentido de sí y de sus capacidades únicas; después de la industrialización los niños pudieron vivir más largo tiempo en familia, sin embargo, trabajaban, la forma más extrema de ver a los niños como propiedad es la esclavitud.

3. Un **adulto en miniatura**: los niños son vistos como capaces de adoptar la misma conducta que los miembros adultos de la sociedad, niños y adultos dormían juntos en las habitaciones, llevaban la misma ropa, con las mismas actividades de tipo físicas y jugaban a lo mismo, la vida de adultos y niños estaban mezcladas.

Así mismo no había actividades por rangos de edades por lo cual no había diversidad de experiencias, los ambientes u objetos pensados en los niños eran mínimos. Se ejercía presión para que el niño respondiera a las exigencias del adulto lo cual permite ver el enorme potencial del niño o generar frustración, sentimientos de ineptitud y vergüenza.

4. El niño como **tabula rasa**: visto como un pizarrón en donde no hay nada escrito, la educación moral era de mayor importancia que los conocimientos,

se creaban situaciones donde los pequeños aprendieran la norma de comportamientos aprobados, con la idea de que, si todos los niños pasaran por las mismas circunstancias ambientales, todos se comportarían igual, por ende, conviene presentar a los niños en un mismo ambiente ideal.

5. El niño como **naturalmente bueno**: la naturaleza del niño es ser bueno, el adulto tiene que estar dedicado a entender a los niños y a ayudarlos a que se realicen completamente. Los primeros años se debían dedicar al disfrute de actividades físicas, de los juegos, de la fantasía, y de experiencias inmediatas.
6. El actual término es visto al niño como **persona en desarrollo**, donde la infancia es solo una etapa del desarrollo de la persona y tiene características únicas y constituye una etapa del desarrollo, las diferentes teorías del desarrollo infantil permiten analizar al niño como un ser complejo.

A través del tiempo evoluciono la concepción de lo que es un niño, en relación a las situaciones económicas, sociales y religiosas, en general de la cultura; el adulto siempre interactuó con el niño de diferente manera, debido a la falta de entendimiento de lo que es un niño, cuando el niño es comprendido se planean actividades y objetos dedicados a ellos, por eso la importancia de los rangos de edad en cada etapa que comprende la infancia.

El identificar como vemos al niño es importante para interactuar con él, puede que cada uno de nosotros tengamos una visión un poco restringida que no nos permita entenderlo, es decir la religión influye en la visión del niño como naturalmente malo por lo que castigamos sin entender al niño, la economía influye en la visión del niño como propiedad, el ver al niño como tabula rasa influye en que el adulto considera que el niño aprenderá todo lo que se le enseñe como por ejemplo deportes o idiomas, el niño visto como adulto en miniatura es pensar que el niño puede hacer todo lo que el adulto pero en menor cantidad minimizando todo lo que piensa y hace.

Sin embargo, estas concepciones son limitadas para entender a un niño, la actual concepción del niño como persona en desarrollo paso por un largo proceso a través

de los años, y para analizar su desarrollo se abordan tres diferentes teorías de la psicología con el fin de complementar el desarrollo biopsicosocial del niño.

1.2 Algunas teorías del desarrollo infantil.

A través del tiempo se han hecho diferentes teorías no científicas para explicar el comportamiento humano como son la astrología y la predisposición, condenando a una persona a ser de determinada manera sin, tomar en cuenta que el desarrollo humano continúa aun en la adultez.

Ambas son teorías antiguas, la predisposición se basa en creencias de si eres bueno, o no, a la familia que perteneces o no, en general la persona es dotada de ciertas características estables que no cambian, y se deben a fenómenos cósmicos, somático, o a la herencia genética (Newman y Newman, 2002).

Por otra parte, la astrología vincula características de la personalidad, con la posición de los planetas en el sistema solar en el momento del nacimiento, los rasgos son fijos, en el comportamiento de la persona será según el periodo del calendario solar o las fases de los movimientos de los planetas.

Otro ejemplo, es la tipología física donde según tu tipo de cuerpo es tu personalidad, “el gordo tiene un amor a la comodidad física”, “el delgado un amor restringido por la vida privada” y “el musculoso tiene una personalidad activa, resuelta y aventurera”.

Como podemos ver, estas teorías son antiguas, no científicas y herméticas, con lo cual la psicología difiere, ya que aporta conceptos muy diferentes como lo es el niño como persona, a lo que la psicología brinda información científica.

A su vez, dentro de la psicología existen diferentes teorías psicológicas para explicar el desarrollo infantil, en este trabajo solo se analizan la teoría psicosexual de Freud, psicosocial de Erikson y la psicogenética de Piaget, donde se hablan conceptos básicos y un desarrollo de manera general para un mejor entendimiento del niño, estas teorías concuerdan en las etapas que conforman la infancia, el desarrollo de la persona es hasta la adultez, sin embargo se hace hincapié en la infancia con el fin de entender el desarrollo psicosocial en la infancia para su relación con las prácticas de crianza ya que es la base del desarrollo humano.

➤ Teoría psicoanalítica de Sigmund Freud.

Sigmund Freud (1856-1939), médico austriaco que desarrolló la teoría psicosexual o psicoanálisis, como propuesta a un enfoque terapéutico para los conflictos inconscientes en las personas.

En efecto, se trata de una teoría nueva en su tiempo, con concepciones totalmente diferentes que no se tenía en cuenta en los niños, llega a parecer inmoral, sin embargo, nos muestra un desarrollo del infantil, así como los posibles obstáculos.

Por lo que destaca la importancia del desarrollo del niño aproximadamente a los 6 años para la formación de la personalidad y de una sexualidad basada en el principio de placer (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

Lo que desarrolla son elementos para estudiar la personalidad la cual se muestra en la **figura 2**.

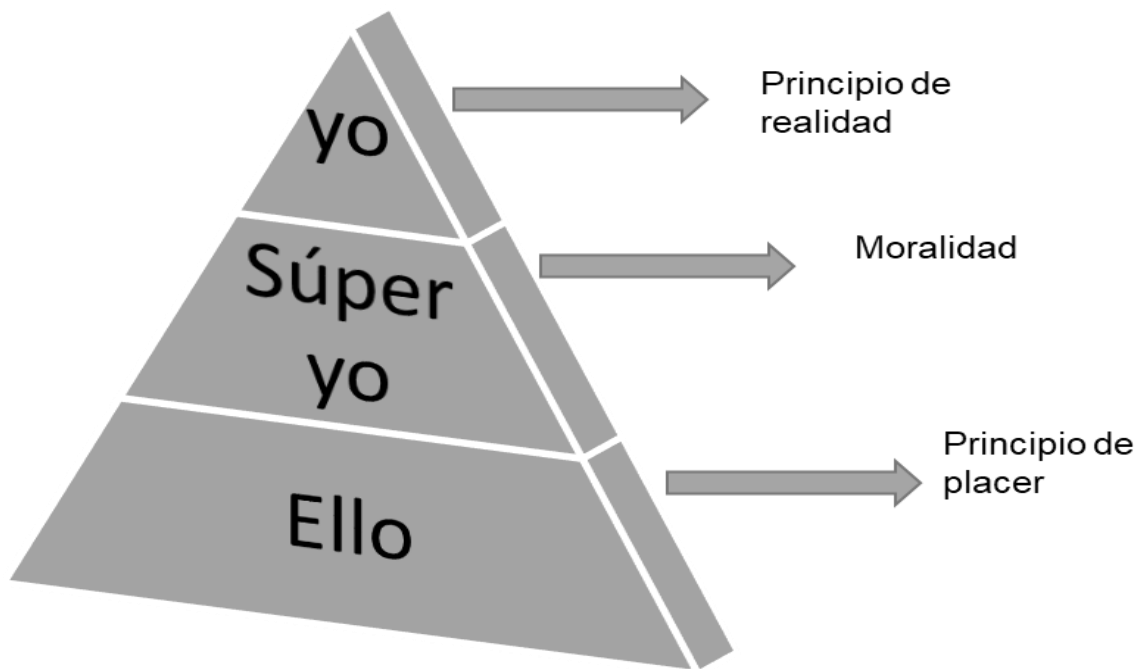


Figura 2: La personalidad del niño

La formación de la personalidad del niño la divide en tres niveles:

- **Ello:** Las pulsiones instintivas son inconscientes y busca la gratificación inmediata bajo el principio del placer.
- **Súper yo:** A partir de los 5 años aproximadamente el niño tiene la conciencia, conoce los deberías y no deberías socialmente aprobados, si sus demandas no se satisfacen el niño se siente culpable o ansioso. Está constituido por las prohibiciones referentes al comportamiento moral y recibe el nombre de conciencia
- **Yo:** La meta del yo es encontrar maneras razonables y realistas de gratificar al ello y que también sean aceptables para el súper yo. Incluye la percepción, la memoria, el juicio, la percatación de sí y las capacidades lingüísticas.

El ello está regido por el principio del placer donde se cubren las necesidades físicas básicas como la alimentación, por ejemplo, la cual es inconsciente en la infancia, el súper yo se basa en la moral y el yo en el principio de realidad siendo estos dos ya conscientes, y se desarrollan siguiendo una secuencia evolutiva.

La personalidad se forma a través de los conflictos inconscientes entre los impulsos innatos del ello y las exigencias de la vida civilizada, estos conflictos suceden en una secuencia de cinco etapas de etapas de desarrollo psicosexual, en las que el placer cambia de una zona de cuerpo a otra (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009), **ver figura 3.**

Las etapas del desarrollo psicosexual son las siguientes:

1. **Oral:** del nacimiento a los 18 meses aproximadamente, el niño busca el placer con la boca a través de la alimentación con el pecho materno.
2. **Anal:** de los 18 meses a los 3 años, el niño obtiene el placer a través de la expulsión y retención de heces. La zona de gratificación es la región anal y el entrenamiento de esfínteres es importante
3. **Fálica:** de los 3 a los 6 años de edad, el niño se siente atraído por el progenitor del sexo opuesto y más adelante se identifica con el padre del mismo sexo. Se desarrolló el súper yo, la zona de gratificación se desplaza a la zona genital, y el niño descubre las diferencias físicas entre hombres y mujeres.

Además, los niños desarrollan un deseo sexual por sus madres y presentan impulsos agresivos hacia sus padres, a quienes temen y consideran como rivales (complejo de Edipo). Las niñas experimentan envidia del pene, el deseo reprimido por poseer un pene y el poder que representa.

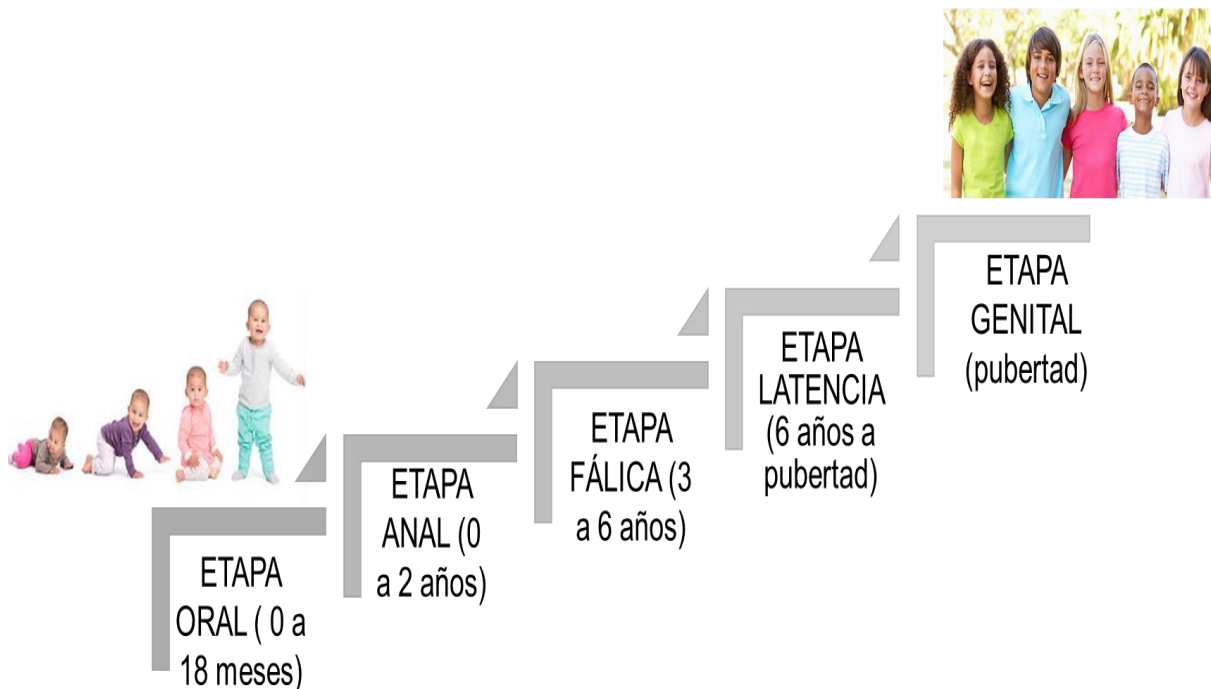


Figura 3: Etapas del desarrollo psicosexual.

4. **Latente:** de los 6 años a la pubertad, es un tiempo de relativa calma emocional, exploración intelectual, social, y se redirigen sus energías sexuales hacia otros intereses como trabajo escolar, desarrollo de habilidades, relaciones y pasatiempos, esta etapa es la última para el estudio de la infancia para analizar correspondiente al presente análisis.
5. **Genital:** de la pubertad a la adultez, esta etapa es caracterizada por el resurgimiento de los impulsos sexuales de la etapa fálica canalizada en una sexualidad adulta madura, los impulsos sexuales reprimidos durante la latencia resurgen para dirigirse a relaciones heterosexuales con personas

fuera de la familia de origen, es una etapa posterior a la infancia y cómo podemos ver el ser humano se sigue desarrollando a través del tiempo.

Para Freud es importante el desarrollo del niño hasta la edad aproximada de los 6 años, donde su personalidad se va formando por el inconsciente y el consciente, la teoría habla más de la influencia del inconsciente y como el desarrollo infantil es a través de 5 etapas que dependiendo la gratificación de cada etapa dependerá el desarrollo de la persona, la sexualidad se forma a través de las etapas con relevancia en la etapa fálica, no aparece simplemente en la etapa genital con el deseo de conocer a una persona del que no es de tu familia.

Sobre todo, en las tres primeras etapas existe un conflicto entre los deseos del niño y las normas culturales, donde el proceso de socialización es fuente continua de tensión, ya que las necesidades del individuo quedan frustradas ante las metas sociales (Newman y Newman,2002).

Sin embargo, cuando el niño recibe gratificación alta o baja, puede surgir la fijación, lo cual es estancamiento que puede afectar a la vida adulta, por ejemplo, si no se satisfacen las necesidades durante la etapa oral, cuando la alimentación es la principal fuente de placer puede convertirse en mordedores de uñas, cuando en la etapa anal el entrenamiento de esfínteres es estricto la persona puede ser obsesivamente limpia, o rebeldemente desordenada.

Hasta el momento se habla del ámbito psicológico, de la relación entre el inconsciente y consciente, por la parte social que es donde se desarrolla las prácticas de crianza, para Freud el ambiente se percibe como la relación con las personas que facilitan o inhiben la gratificación de los impulsos, las consecuencias de la interacción persona-ambiente es la identificación, mediante la cual los ideales de los padres se convierten en aspiraciones de los hijos. Motivados por el amor, temor o admiración, los niños emulan activamente las características de quienes cuidan de ellos e internalizan los valores de esas personas (Newman y Newman, 2002).

En resumen, la interacción del padre y madre con el niño forma los aspectos básicos de la personalidad que son la alimentación, control de esfínteres, educación moral, por ejemplo, lo cual se relaciona con el tema de prácticas de crianza, y la relación entre adultos y niños.

➤ Teoría psicosocial Erick Erikson.

Mientras que Freud solo habla de la infancia y patologías, otra teoría que complementa con una visión del factor social es la teoría psicosocial de Erikson, la cual abarca el desarrollo humano hasta la vejez, de las cuales solo señalaremos las etapas referentes a la niñez.

Erik Erikson (1902-1994), psicoanalista que amplió la teoría de Freud, que siendo una teoría psicosexual la transformó en una teoría psicosocial, ya que consideró la contribución del factor social en la formación de la personalidad, donde la sociedad influye en el desarrollo de una consciencia, la cual es mejor conocida como identidad del yo (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

Erikson percibe la interacción entre las personas y sus entornos como fundamental para el desarrollo de una consciencia, donde la sociedad y la familia imponen expectativas en la conducta del niño, expectativas las cuales dependerán de la cultura y cambiará según la etapa de desarrollo, así el niño se esfuerza para ajustarse al ambiente donde vive.

Por tal motivo, el niño se enfrenta a una tensión ante las demandas culturales en cada etapa de su vida, y a crear nuevas soluciones, lo cual es un componente indispensable del proceso psicológico.

Ya que cada etapa del desarrollo desde el nacimiento, infancia, pubertad y adultez, el niño experimenta diferentes crisis o tensiones, las cuales si resuelven de manera

satisfactoria causa un estado de felicidad, donde se adquiere integración afectiva, intelectual, emotiva y social durante cada etapa (Newman y Newman, 2002).

Para que una crisis se resuelva de manera efectiva es por un equilibrio entre un polo positivo con uno negativo, donde debe predominar el positivo, sin embargo, se necesita un poco del negativo, el éxito de cada etapa resulta en una virtud o fortaleza particular en la personalidad del individuo, lo cual es un gran aporte para entender el desarrollo infantil.

Por lo que, la teoría psicosocial abarca 8 etapas con sus correspondientes crisis y rangos de edad aproximados, en estas etapas se construyen de la siguiente manera **(ver figura 4)**.

1. **Confianza/desconfianza:** del nacimiento hasta los 18 meses aproximadamente, el bebé desarrolla un sentido de si el mundo es un lugar bueno y seguro.
2. **Autonomía/vergüenza y duda:** de los 18 meses a los 3 años, el niño desarrolla un equilibrio entre independencia y autosuficiencia contra vergüenza y duda.
3. **Iniciativa/culpa:** de los 3 a los 6 años, el niño desarrolla iniciativa al poner a prueba actividades nuevas sin verse abrumado por la culpa.
4. **Industria/inferioridad:** de los 6 años a la pubertad, el niño debe aprender habilidades de la cultura o enfrentarse a sentimientos de incompetencia. es en esta etapa es la última que aborda la infancia para entrar a la etapa de pubertad.
5. **Identidad/confusión de identidad:** de la pubertad a la adultez temprana, el adolescente debe determinar un sentido de sí mismo o experimentar confusión de roles.

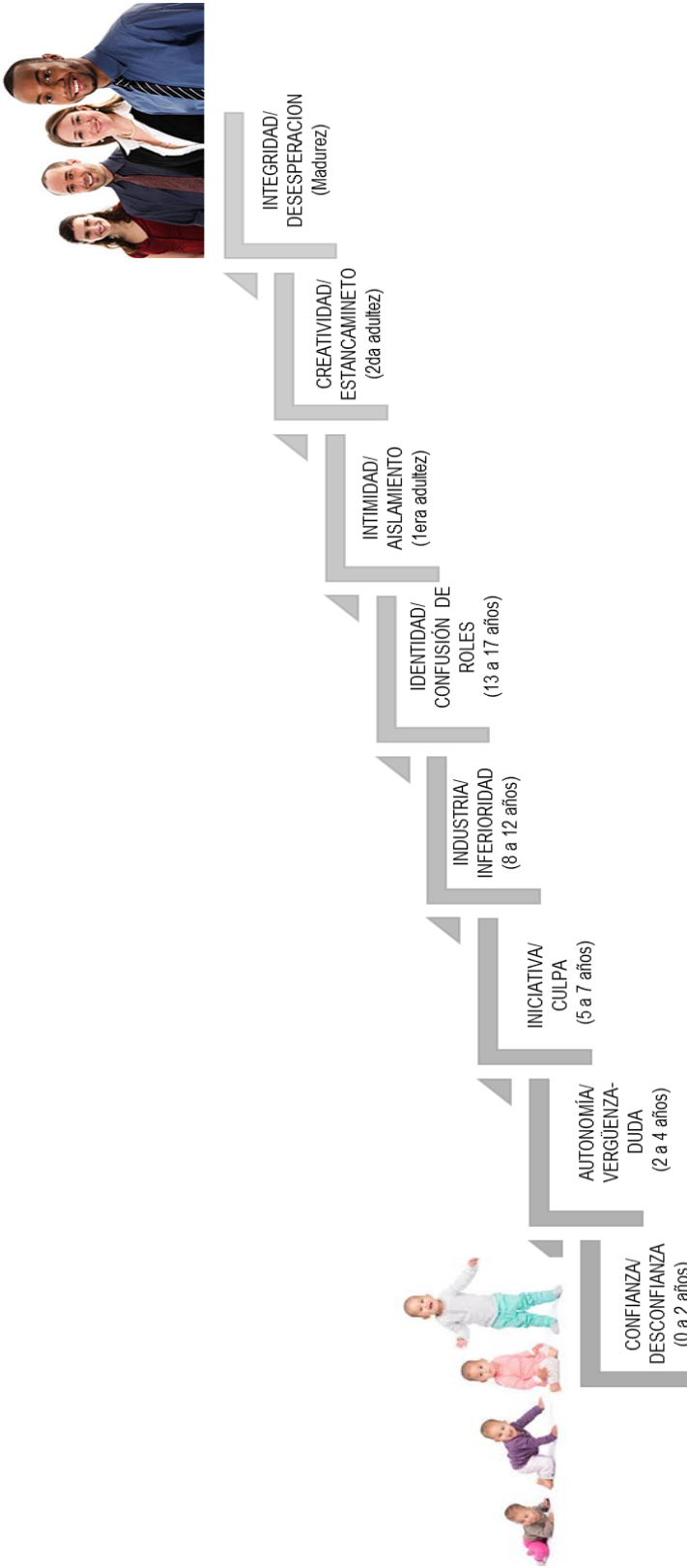


Figura 4: Etapas del desarrollo psicosocial

6. **Identidad/aislamiento:** de la adultez temprana, la persona busca comprometerse con otros, de no lograrlo es posible que sufra aislamiento.
7. **Generatividad/estancamiento:** el adulto maduro se interesa por establecer y guiar a la siguiente generación o de lo contrario experimenta un empobrecimiento personal.
8. **Integridad/desesperación:** de la adultez tardía, la persona anciana alcanza una aceptación de su propia vida, a lo que le permite aceptar su muerte; de lo contrario siente desesperación por la incapacidad de revivir su vida.

Ciertamente el individuo desde la infancia desarrolla un conjunto de competencias (confianza, autonomía, iniciativa, entre otras) que requiere la persona a medida que va dominando el ambiente, estas tareas son evolutivas e indican avances en las capacidades motrices, intelectuales, sociales y emocionales, las cuales dependerá de la adquisición a tiempo de capacidades anteriores o más sencillas.

Por ejemplo, en la infancia una tarea evolutiva es la formación de relaciones sociales con la propia madre, la capacidad que tenga la persona para desarrollar amistades o una relación matrimonial bien lograda, depende en buen grado de que haya podido desarrollar un sentido inicial de apego a la figura materna (Newman y Newman, 1983).

En las primeras 4 etapas son correspondientes a la infancia, como podemos notar Erikson habla de un desarrollo humano hasta la vejez, la llama adultez tardía, se agregaron las otras etapas para señalar que el desarrollo continúa hasta la vejez, y su influencia determinante en quienes somos como persona (**ver tabla 1**).

Etapa	Edad	Crisis +	Crisis -	Virtud
1	0 a 18 meses	Confianza	Desconfianza	Esperanza
2	18 meses a 3 años	Autonomía	Vergüenza y duda	Voluntad
3	3 a 6 años	Iniciativa	Culpa	Propósito
4	6 a pubertad	Industria	Inferioridad	Habilidad
5	Pubertad a adultez temprana	Identidad	Confusión	Fidelidad
6	Adultez temprana	Intimidad	Aislamiento	Amor
7	Adultez media	Generatividad	Estancamiento	Cuidado
8	Adultez tardía	Integridad	Desesperación	Sabiduría

Tabla 1: Desarrollo psicosocial con sus respectivas crisis y virtudes.

La visión de Erikson es una más completa a la de Freud e incluye el ambiente que rodea al niño, a las personas significativas que influirán en su desarrollo, en general a la cultura por ende el desarrollo infantil es complejo de entender, la teoría es psicosocial porque en cada etapa influyen las persona en nosotros, las etapas las vivimos en nuestro primer círculo social de la familia.

La visión de Erikson es de las más completas, ya que incluye el ambiente que rodea al niño, a las personas significativas que influirán en su desarrollo, en general a la cultura por ende el desarrollo infantil es complejo de entender, como se observa cada etapa tiene factores que incluyen en la persona.

Sobre todo, se marca que el desarrollo es evolutivo, pasa de un estadio al siguiente, una vez que han tenido lugar determinados sucesos psicológicos, por lo cual el desarrollo psicológico va teniendo lugar en cada etapa produciendo un impacto importante en los estadios subsiguientes.

➤ Epistemología genética de Jean Piaget.

Otra de las teorías que aporta al desarrollo del niño es la epistemología genética, la cual muestra la génesis del pensamiento del niño, para lo cual divide el desarrollo en etapas, que nos aporta información, no solo de cómo piensa el niño sino de los demás factores que intervienen en el desarrollo del niño.

Jean Piaget (1896-1980), biólogo suizo que explicó en su teoría cognitiva la adquisición de conocimientos y la manera en cómo piensan los niños, considera que los niños se esfuerzan por comprender el mundo, así mismo explica el desarrollo por etapas, desde el nacimiento hasta la adolescencia (Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

Explicó el desarrollo cognitivo desde el nacimiento, por ejemplo, para que un niño aprenda a beber en una taza, primero fue alimentado por biberón y antes por pecho, el niño descubre que para beber de la taza debe hacer movimientos con la boca y la lengua, diferentes a los del pecho o biberón.

Por lo que el conocimiento adquirido es a través de tres procesos interrelacionados (ver **figura 5**).

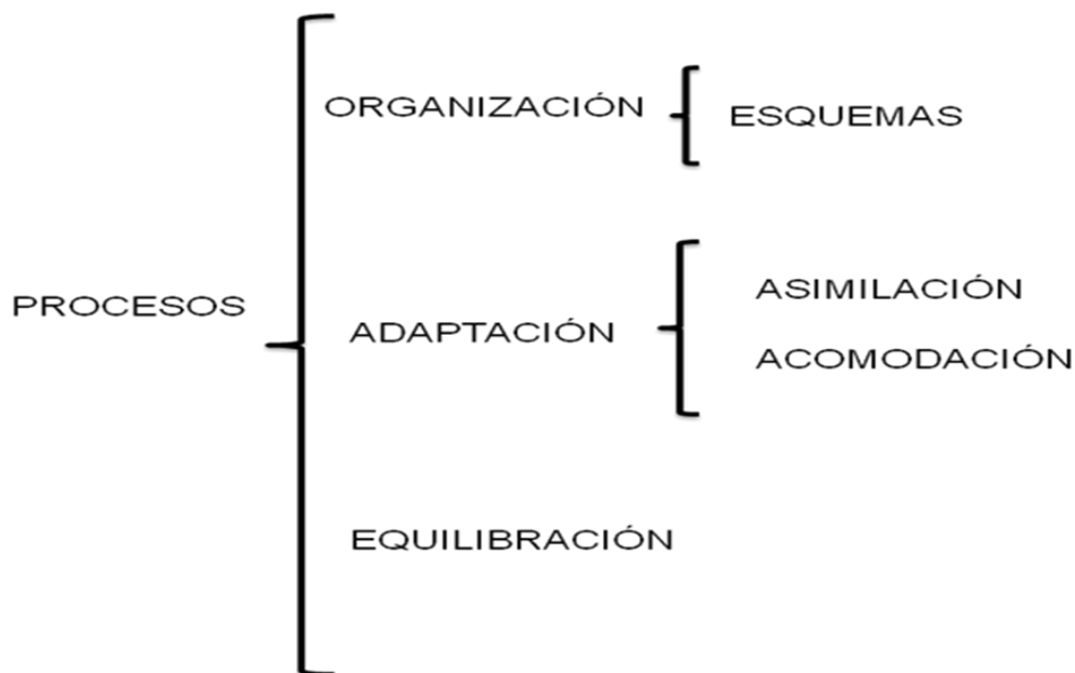


Figura 5: Los procesos cognitivos para la adquisición de conocimiento.

Por lo cual describe así sus elementos:

El proceso de la **organización**, explica como las estructuras cognitivas son cada vez más complejas y precisas de la realidad, mediante los *esquemas*, que es una relación entre el pensar y el actuar en determinada situación. Las acciones que organiza se transfieren y generalizan en circunstancias similares, mediante la repetición, como por ejemplo cuando el niño aprender a gatear o agarrar algo, entre otras (Newman y Newman, 2002).

- ❖ El segundo proceso es la **adaptación**, donde el niño maneja información nueva de acuerdo con lo que ya conoce, adaptando de forma gradual el esquema, donde el sujeto participa activamente, percibe, reacciona, y se da de dos maneras diferentes, mediante la asimilación y acomodación.

Por lo tanto, en la *asimilación*, el niño incorpora la información nueva dentro de las estructuras cognitivas existentes, dándole continuidad del conocer, por ejemplo, el

niño al chupar o agarrar es una manera de investigar nuevos objetos, incluso cuando se trata de un globo, el infante asimilara el globo a un esquema de succión (Newman y Newman, 1983; Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

Por consiguiente, la *acomodación* consiste en, modificar las estructuras cognitivas existentes, para incluir la información nueva, es la capacidad de modificar los esquemas familiares para responder a las nuevas dimensiones del objeto, siguiendo el ejemplo, del globo si al chuparlo, éste estalla o si es grande para la boca del infante, empezara a modificar esas conductas soplando, lamiendo y pasándose el globo por la cara.

Ciertamente la adaptación lograda con cada nueva experiencia, supone responder tanto a las semejanzas como a las diferencias que existen entre lo familiar y lo nuevo. (Newman y Newman, 1983; Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

- ❖ El tercer proceso es la **Equilibración**, consiste en compensar el cambio de asimilación a acomodación y cuando los niños no pueden manejar experiencias nuevas dentro de sus estructuras cognitivas existentes experimenta un incómodo estado de desequilibrio (Newman y Newman, 1983; Papalia, Wendkos y Duskin, 2009).

Desde la perspectiva de Piaget, un recién nacido desconoce el mundo e intenta entender cómo funciona gradualmente ese mundo. La inteligencia del niño se basa en la sensación y en la actividad motriz, medios por los que va obteniendo conocimientos (Newman y Newman, 1983; Papalia, Wendkos y Duskin, 2009). El desarrollo cognitivo del niño consiste en 4 etapas (**ver figura 6**), las cuales consisten en:

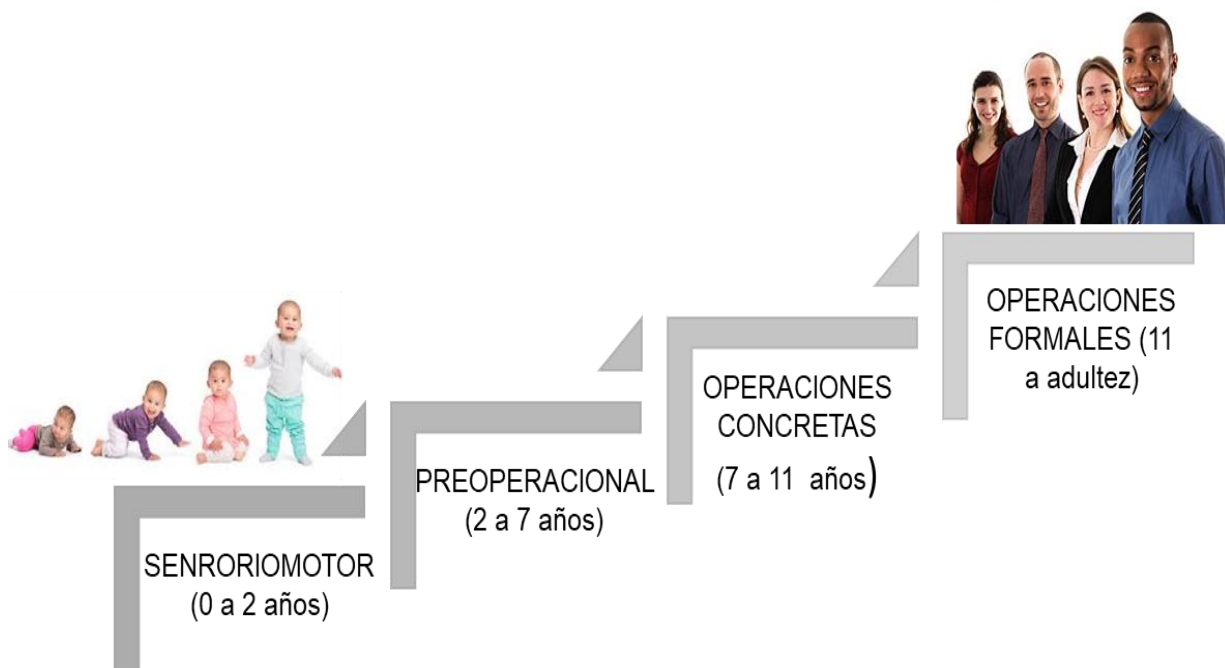


Figura 6: Etapas del desarrollo cognitivo

1. **Sensoriomotor:** del nacimiento a los 2 años, el niño adquiere la capacidad de organizar actividades y hacer esquemas sensorio-motores cada vez más complejos y controlar sus ambientes, donde el niño aprende la permanencia del objeto que este está presente lo vea o no el niño y aprende a imitar la conducta del otro.

También las reacciones circulares se presentan en tres etapas, primarias, secundarias y en las terciarias; donde el niño experimenta para adquirir conocimiento, como por ejemplo succionarse el dedo como sustitución de succión del pecho materno, mueve objetos y produce sonidos.

2. **Preoperacional:** de los 2 a los 7 años aproximadamente, el niño representa las acciones con símbolos, imágenes, palabras o dibujos, lo cual es

perfectamente normal dentro del desarrollo del niño y no se trata de pérdida de tiempo, sino como parte del desarrollo.

El niño desarrolla las herramientas para representar los esquemas internamente mediante el lenguaje hablado, la imitación de otras conductas en las personas, la imaginación, el juego simbólico (representación de un objeto ausente) y dibujo, aparece el egocentrismo donde el niño ve el mundo desde su propia perspectiva.

Por ejemplo: cuando los niños para ocultarse se tapa los ojos y creen no ser vistos aun estando en plena vista. El niño está convencido de que la cantidad de un litro de agua en una botella alta es mayor que el mismo litro de agua en una botella baja y ancha.

3. **Operaciones concretas:** de los 7 a los 11 años, el niño puede resolver problemas de manera lógica, manipulan categorías, sistemas de clasificación resolver problemas vinculados a la realidad física, está presente la conservación del objeto conserva cantidades numéricas como longitudes y volúmenes, y sustituye el juego simbólico siguiendo reglas.

Ejemplo: el niño comprende que una barra de plastilina si la manipula y hace bolitas de plastilina y las reúne es la misma cantidad de la barra original (reversibilidad).

4. **Operaciones formales:** de los 11 años a la adultez, la persona puede pensar de manera abstracta, lógica, lidiar con situaciones hipotéticas y pensar acerca de posibilidades.

Es una etapa donde desarrolla sentimientos idealistas (amor de pareja), conceptos morales en cuanto a lo que está bien y lo que está mal, y se logra la formación continua de la personalidad, es el esplendor del desarrollo cognitivo.

Preoperacional: de los 2 a los 7 años aproximadamente, el niño representa las acciones con símbolos, imágenes, palabras o dibujos, lo cual es perfectamente normal dentro del desarrollo del niño y no se trata de pérdida de tiempo, sino como parte del desarrollo.

El niño desarrolla las herramientas para representar los esquemas internamente mediante el lenguaje hablado, la imitación de otras conductas en las personas, la imaginación, el juego simbólico (representación de un objeto ausente) y dibujo, aparece el egocentrismo donde el niño ve el mundo desde su propia perspectiva.

Por ejemplo: cuando los niños para ocultarse se tapa los ojos y creen no ser vistos aun estando en plena vista. El niño está convencido de que la cantidad de un litro de agua en una botella alta es mayor que el mismo litro de agua en una botella baja y ancha.

5. **Operaciones concretas:** de los 7 a los 11 años, el niño puede resolver problemas de manera lógica, manipulan categorías, sistemas de clasificación resolver problemas vinculados a la realidad física, está presente la conservación del objeto conserva cantidades numéricas como longitudes y volúmenes, y sustituye el juego simbólico siguiendo reglas.

Ejemplo: el niño comprende que una barra de plastilina si la manipula y hace bolitas de plastilina y las reúne es la misma cantidad de la barra original (reversibilidad).

6. **Operaciones formales:** de los 11 años a la adultez, la persona puede pensar de manera abstracta, lógica, lidiar con situaciones hipotéticas y pensar acerca de posibilidades.

Es una etapa donde desarrolla sentimientos idealistas (amor de pareja), conceptos morales en cuanto a lo que está bien y lo que está mal, y se logra la formación continua de la personalidad, es el esplendor del desarrollo cognitivo.

En conclusión, se resalta la adquisición de conocimiento, como parte del desarrollo infantil y depende de la experiencia, donde el ambiente sirve de fuente de estimulación para el crecimiento intelectual, las diferencias que se pueden presentar en el ambiente no alteran el orden de las etapas, y hay una relación persona-ambiente.

La teoría de Piaget hace referencia a la forma de pensar del niño y como se desarrolla a través de una madurez biológica, así mismo contribuyó decisivamente en la consolidación de nuestra disciplina porque supera la psicología de los test de la inteligencia (la puntuación que alguien obtiene con respecto a otro), también nos habla de cómo el niño va adquiriendo la inteligencia a partir de tres procesos básicos, Piaget no catalogó, ni etiquetó, solo busco entender al niño (Newman y Newman, 1983).

Resumiendo, en las tres teorías psicológicas, podemos ver que el desarrollo del niño es complejo, cada teoría estudia una parte del desarrollo humano, ya sea la personalidad del niño, la formación de una sexualidad, el desarrollo del niño en relación con el ambiente social, y la manera de pensar cognitiva, está dividida por etapas lo cual se observa en la **tabla 2**.

Esta información nos ayuda a comprender la complejidad del desarrollo humano y los elementos que intervienen en la crianza, como podemos ver la infancia es una etapa de la vida muy importante que determina quienes seremos en un futuro, es interesante adentrarnos a la psicología para comprender al niño, el tener un concepto de un niño como un ser biopsicosocial y en desarrollo es imperante para el trato que se le dará.

De esta manera sabremos tomar una postura firme para criar a nuestros futuros niños, pensando en lo que es adecuado para su edad por ejemplo juguetes, libros, ropa, que dialogo y conversaciones podemos tener con ellos, para explicarle sobre cualquier tema según su edad, cada niño es diferente, único, con diferentes ambientes y condiciones donde se desarrolla, el niño es un ser en desarrollo.

En un aspecto biológico compete a otras ciencias, pero entendemos que para fomentar un desarrollo óptimo lo biológico, psicológico y social influyen entre sí, biológicamente vemos etapas de la infancia, psicológicamente como estas etapas divididas por años y conllevan una serie de diferentes procesos psicológicos por los que pasa el niño, en el cual el niño aprende, y lo social como el medio ambiente pone elementos a este desarrollo.

Etapa	Edad	Freud	Erikson	Piaget
Infancia	0 a 18 meses	Oral	Confianza/desconfianza	Sensoriomotor
	18 meses a 3 años	Anal	Autonomía/vergüenza y duda	Preoperacional
	3 a 6 años	Fálica	Iniciativa/culpa	Operaciones concretas
	6 a pubertad	Latente	Industria/inferioridad	Operaciones formales
Aduldez	Pubertad a adultez	Genital	Identidad /confusión de identidad	X
	Aduldez temprana	X	Intimidad/aislamiento	X
	Aduldez media	X	Generatividad/estancamiento	X
	Aduldez tardía	X	Integridad/desesperación	X

Tabla2: Teorías del desarrollo infantil.

CAPÍTULO 2: PRÁCTICAS DE CRIANZA

La información revisada hasta el momento nos permite comprender el mundo complejo del niño desde un punto de vista psicológico, sin embargo, a través del tiempo se han criado niños, y el trato que se le dependió de lo que se pensó del niño.

Un niño necesita cuidados, como por ejemplo alimentarlo, vestirlo, el estar en contacto con otros niños o adultos, también el niño tiene una parte psicológica que se complementa con las teorías sobre el desarrollo, abarcadas en el capítulo uno, donde se retoma el desarrollo aunado a esto la crianza que recibe de su entorno es importante por lo cual, el concepto de crianza se debe entender como:

- ❖ La acción y efecto de criar a los niños, se refiere a la época de lactancia, urbanidad y cortesía en un aspecto social (Garzón, 1992).
- ❖ Nutrir al niño con biberón o pecho desde un punto de vista biológico; también entendido como nutrir y educar en un aspecto psicológico (García- Pelayo, 1990).

Las definiciones abarcan la parte biológica, considerando el ámbito social y psicológico, la cual es una visión limitada, sin embargo, Giménez y Mariscal (2008), mencionan, la importancia de la influencia del ambiente social, el contexto, las circunstancias en las que el desarrollo tienen lugar y las influencias que recibimos, como parte de la construcción del desarrollo de la propia persona.

Es decir, la familia nos enseña a ser seres sociales, a interactuar con otros familiares y eso se ve reflejado en un futuro en la escuela o trabajo, nos enseñaran a comportarnos de determinada manera porque así ya es desde casa, el niño se relaciona con la familia y estas interacciones son diferentes según la personalidad de cada persona, lo que nos hace un ser social.

Para complementar, Shaffer (2005) retoma el ámbito social como esencial para que los niños adquieran las creencias, valores y comportamientos considerados significativos y apropiados por sus padres o cuidadores.

Lo considera como un medio para arreglar el comportamiento de los niños y controlar sus impulsos indeseables o antisociales como berrinches, lo que estimula el desarrollo psicológico y será por medio de las prácticas de crianza, y es a través de que los niños interactúan con otros adultos pareciéndose más a ellos, por medio de esta interacción los niños adquieren conocimiento, habilidades, motivos y aspiraciones para adaptarse al ambiente y funcionar en su comunidad.

El aspecto social impacta dentro de lo psicológico ya que los niños se convierten en adultos competentes, adaptados y prosociales que impartirán lo que han aprendido a sus hijos. Desde los primeros años, existe un desarrollo social, emocional, e intelectual del niño, donde la familia es un instrumento primario para la sociedad.

2.1 Historia de la crianza

Por lo tanto, la crianza es una actividad que se ha practicado desde la antigüedad y que complementa el concepto de infante, Izzedin y Pachajoa (2009), muestran 6 periodos identificados sobre cómo se ha considerado la crianza (**ver tabla 3**).

Como podemos ver en la tabla, hay una correlación entre el concepto del niño con la historia de la crianza, es decir, lo que se piensa del niño es el trato que se le da, y a su vez también se relaciona con la familia a través del tiempo, por eso la reflexión dependerá de estos tres elementos.

Hay una época donde el adulto no interacciona con el niño de acuerdo a sus necesidades ni edad, lo cual se ve afectado su desarrollo social y psicológico; el no estar protegido por una familia hace que el niño sea vulnerable y visto como propiedad de un “amo”, teniendo un impacto en el niño, lo cual es un punto que no se ha estudiado.

ÉPOCA	CARACTERÍSTICAS	
INFANTICIDIO	Desde la Antigüedad al S. IV	Época caracterizada por matar a los recién nacidos, donde los padres no sabían cómo proseguir con el cuidado de sus hijos.
ABANDONO	S. IV-XIII	Esta época es caracterizada por padres ausentes y un abandono afectivo en el niño, es debido a diferentes situaciones, por ejemplo, los niños son internados en monasterios, se dan en adopción, son enviados a otras casas como criados, o se les permite quedarse en algún hogar, entre otras.
AMBIVALENCIA	S.XIV-XVI	Época caracterizada por el uso de castigos físicos y psicológicos, los padres tienen el deber de moldear al hijo y utilizan en algunas ocasiones manuales de instrucción infantil para educarlo.
INTRUSIÓN	S. XVIII	Época caracterizada por castigos físicos y a la disciplina de manera inconsecuente, se consideraba al niño como un adulto en miniatura, incompleto, sin entender al niño, ni jugar con él. Los padres tienen más proximidad con su hijo, pero dominando al niño.
SOCIALIZACIÓN	S. XIX hasta mediados del XX	Época caracterizada por el periodo de la revolución industrial el niño es estimado mano de obra barata, un bien al que se lo explota, a pesar de tener una visión a favor de la socialización.
AYUDA	a mediados del siglo XX	Implica la empatía con el hijo, quien es el que sabe mejor que el padre cuáles son sus necesidades, está presente el diálogo, responsabilidad, importancia al juego infantil y una comprensión en general.

Tabla 3: La crianza a través del tiempo.

La época de infanticidio y abandono está caracterizada por una falta de amor y compromiso con los niños, la época ambivalencia, intrusión y socialización por una falta de entendimiento de lo que es el niño y sus necesidades.

En la época actual se considera al niño una persona en desarrollo dentro de sus tres ámbitos como son lo biológico, psicológico y social; esta visión se ve reflejada en la crianza del niño, al ser una época donde hay empatía, y conciencia sobre sus necesidades, un dialogo correspondiente a la edad del niño, y actividades que benefician su desarrollo como lo es el juego.

El tener un concepto del niño como persona se debe a las aportaciones que la crianza realizó a partir de investigaciones, como la citada en el presente trabajo por Baumrind y el caso del niño de Aveyron, por ejemplo, si no también se estudió la parte biológica, psicológica y social.

Para complementar la crianza, las autoras Torres, Garrido, Reyes y Ortega (2008) señalan la importancia del compromiso que adquieren los adultos para cuidar, proteger y educar a una o más hijos, ya sea desde la concepción o adopción hasta la mayoría de edad.

Lo cual es formar, instruir, dirigir, educar, como lo es enseñar, comunicar sistemáticamente conocimientos, métodos, reglas de conducta, enderezar, llevar rectamente una cosa hacia un término o lugar o aconsejar a una persona.

Por lo cual las prácticas de crianza hacen referencia a que se llevan a cabo en el día a día con el fin de educar, encaminar, desarrollar las facultades intelectuales y morales de un niño, así como enseñarles los buenos usos de la moral y valores.

Sin embargo, hay prácticas de crianza que no son tan benéficas para el niño a pesar de que sean fundamentadas en querer lo mejor para ellos y darle lo mejor como padres y adultos. Como por ejemplo comprar todo lo que el niño desea, con el pensamiento de que se le quiere dar lo mejor solo porque es su hijo o consentirlo porque carece de uno de los padres, lo cual impactará la conducta futura del niño.

Por lo que en el presente trabajo no se realiza ninguna lista de las mejores prácticas de crianza, ya que dependerán de cada situación que se viva en las familias.

2.2 Estrategias de socialización

Por lo tanto, la crianza también es confundida con el término estrategias de socialización o como patrones de crianza, sin embargo, hay diferencia en cada una de ellas, las estrategias de socialización dan la importancia a la adaptación social del niño, lo cual es importante en el desarrollo del niño, por lo cual nos referiremos a socialización con respecto a la relación con los padres o adultos.

En el presente trabajo se habla de las prácticas de crianza como las acciones que toman los padres o cuidadores del niño, día a día con el fin de educar, encaminar, desarrollar las facultades intelectuales y morales de un niño, así como enseñarles los buenos usos de conducta adecuada o aceptadas para la sociedad.

Desde la perspectiva de Izzedin y Pachajoa (2009) son acciones, comportamientos aprendidos de los padres ya sea a raíz de su propia educación como por imitación y se exponen para guiar las conductas de los niños, también las consideran los comportamientos aprendidos donde los padres fungen un papel importante sobre el niño, los adultos crían conforme a como fueron criados por imitación.

Las prácticas de crianza son acciones que implican dar apoyo, expresar empatía, una adecuada resolución de conflictos, una buena comunicación padre e hijos, afectividad positiva, control de la conducta estableciendo límites claros y una apropiada disciplina, así los padres tienen influencia en sus hijos, al igual que los niños influyen en el comportamiento y prácticas de crianza de sus padres (Shaffer, 2005 y Pichardo, Justicia y Fernández, 2009).

Torres, Garrido, Reyes y Ortega (2008) describen que la crianza es una responsabilidad y dentro de las cuales se encuentran:

- ❖ Formar: se está formando una persona de manera física, emocional, sexual espiritual, mental, social, recreativa y por lo que se transmiten conocimientos, vida.
- ❖ Amar: es importante que los padres satisfagan la necesidad de amor en sus hijos, y les enseñen a amar en sentimiento y acción, mostrándolo en acción y en ser capaz de recibirlo.
- ❖ Disciplinar: la disciplina forma a las personas acorde a la edad.
- ❖ Dar seguridad: el que los hijos vivan en un ambiente de tranquilidad, y paz les ayuda a formarse como personas seguras, con autoestima, lo que les permite establecer relaciones sanas y constructivas, es que los hijos sepan que están bajo la autoridad de los adultos.
- ❖ Estar presentes: es importante el contacto del padre como de la madre. A pesar de que socialmente sea más alejado el varón de los hijos.
- ❖ Dar identidad: es importante para el niño tener una identidad lo cual beneficia su conducta y emociones, y le ayuda a tomar decisiones, actos y conflictos, por lo cual los padres contribuyen a la identidad del niño.

La responsabilidad de la crianza de los niños es la familia, en especial los padres, punto que se retoma en el apartado de maternidad y paternidad, a su vez también aplica para los cuidadores.

Los adultos son proveedores de amor, cuidado, valores, pero también de límites, la postura con autoridad puede ser tomado por madre, padre o cuidadores, sin importar que los padres no estén juntos, o el niño tenga una familia uniparental.

Con lo analizado hasta ahora y como punto de reflexión, es importante identificar como nos criaron a cada uno de nosotros, ya que es probable que imitemos las prácticas de crianza de nuestros padres sin cuestionártelo.

Al referirse los patrones de crianza, son las probables posturas que toman los padres en la crianza de los hijos, se habla de padres y madres de forma incluyente, los padres eligen una manera específica de su actuar, y se explica en la combinación de dos dimensiones que dan como resultado 4 estilos parentales como se muestra a continuación (**ver figura 7**).

Los estudios sobre la crianza citados por Mestre y cols. (2001) son los de Baumrind, quien realizó un análisis de entrevistas con padres y observaciones en preescolares en sus hogares, concluyó que los niños que eran confiados en sí mismos eran hijos de padres que mostraban alto grado de control paterno, de comunicación padres e hijos, de apoyo por parte de ellos y madurez.

Los padres de niños ansiosos, inquietos, y deprimidos ejercían menos control y exigencia de madurez, se comunicaron menos y mostraron menos apoyo. El niño bien ajustado recibía de sus padres un control firme pero también amor y afecto, mientras que el niño inmaduro obtenía muy poco control y escasas exigencias de conducta madura.

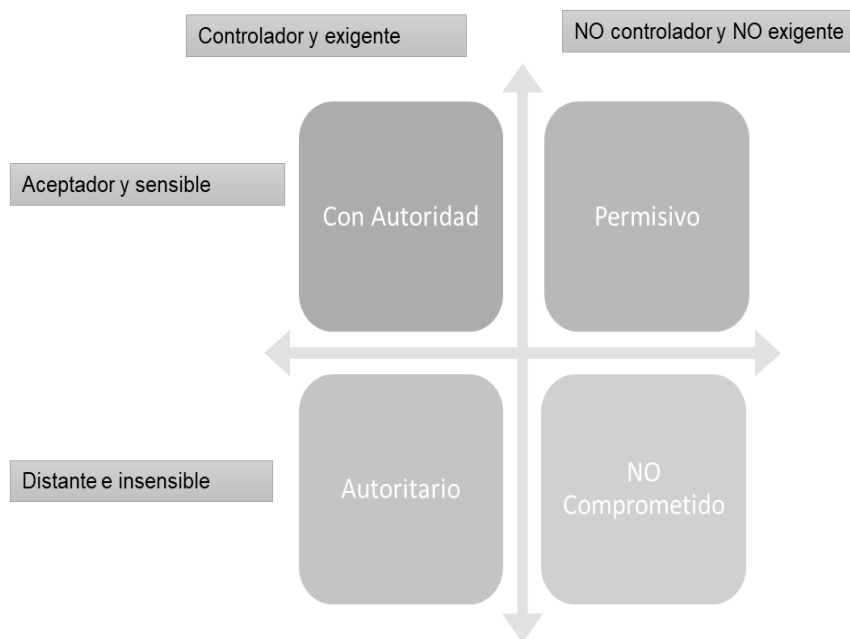


Figura7. Los cuatro patrones de crianza.

A continuación, se describen estos cuatro patrones de crianza, identificados por Baumrind:

1. **Autoritario:** se caracteriza por criar a los niños rígidamente, con gran disciplina, castigos, poco diálogo y comunicación reducida, imponen reglas, esperan una obediencia estricta, rara vez explican la razón de obedecer, se basan en tácticas enérgicas, afirmando el poder o retiro del amor para conseguir la obediencia, no son sensibles a los puntos de vista del niño, y que su palabra se aceptada como ley (Ramírez y Ramírez, 2007; Alonso y Román, 2005; Solís, Díaz y Medina, 2008).

Por lo tanto, los niños bajo este estilo, muestran limitada autonomía y creatividad, comportamientos hostiles, baja autoestima, desconfianza y conductas agresivas, tienden a ser mal humorado y al parecer infelices la

mayor parte del tiempo, se enfadaban, se muestran hostiles con facilidad, carecían relativamente de objetivo y por lo general no les complacía que hubiera alguien alrededor (Shaffer, 2005).

2. **Permisivo:** se caracteriza por la baja exigencia, escasa disciplina, evitan los castigos, sin normas ni orientación en el infante, y en la libertad de expresión abierta de impulsos y emociones, sin supervisión de las actividades de los niños, sin ejercer control sobre el hijo.

Los infantes a menudo son impulsivos, son agresivos, tienden a ser autoritarios, egocéntricos, carentes de autocontrol y, deficientes en independencia y logro (Shaffer, 2005).

3. **No comprometidos:** son permisivos y negligentes, no existe ni la exigencia paterna ni la comunicación abierta y bidireccional, los padres suelen ser indiferentes ante el comportamiento de sus hijos delegando su responsabilidad hacia otras personas, complaciendo a los niños en todo y dejándolos hacer lo que quieran para no verse involucrados en sus acciones, liberan al hijo del control, sin normas ni castigos o recompensas ni orientación (Clemente y Hernández, 1996).

Los niños muestran un nivel alto de agresión y berrinches, mas adelante en la escuela se desempeñan deficientemente, se convierten en adolescentes hostiles, egoístas y rebeldes que carecen de significativas de largo alcance y son propensos a cometer actos antisociales y delictivos como el abuso de alcohol y fármacos, el mal comportamiento sexual, faltas a clase, y una amplia variedad de delitos (Shaffer 2005).

4. **Con autoridad:** caracterizado por ser controlador pero flexible, son aceptadores y sensibles a los hijos, son responsivos a las necesidades de los hijos, proveen responsabilidades, permiten que sus hijos resuelvan problemas cotidianos, favorecen el aprendizaje, autonomía e iniciativa, fomenta el diálogo y comunicación, con normas, pero sin dejar de estar disponibles para la

negociación orientando siempre al niño, por lo cual brinda estabilidad (Torío et al., 2008).

Para Baumrind en 1971, considera que los niños bajo este estilo se desarrollan bastante bien, son alegres, socialmente responsables, seguros de sí mismo, orientados hacia el logro y cooperativos con los adultos y con sus iguales.

Resumiendo vemos que el patrón de crianza con autoridad es democrático y beneficia cada aspecto del niño, donde se fomenta comunicación, dialogo, hay control regulado por la comprensión al niño, el estudio presentado por Huitrón y Torres (2005) resalta que el patrón que predomina en España es el democrático, que es llamado para Baumrind con autoridad, sin embargo no podemos comparar la cultura, pero si podemos resaltar que es posible criar con un estilo democrático, en el presente trabajo no se encontró información acerca del patrón de crianza predominante en México.

Los padres y/o cuidadores deben acordar un patrón de crianza para el niño, en el caso de no haber uno definido, o bien haya patrones de crianza combinados, lo cual se verá reflejado en la conducta y adaptación pro social y emocional del niño (Torio, et. al, 2008).

Por último, la historia de la crianza a pesar de que en el siglo pasado ya se conceptualizaba la crianza relacionada a la adaptación social, se toma una postura con baja comunicación y comprensión al niño o demasiada comprensión y bajo control en el niño, lo cual es importante mediar, de acuerdo al patrón de crianza que pude beneficiar más al infante es necesario conceptualizar lo que le estamos dando y pidiendo al niño de cómo podemos llegar a darle herramientas que optimicen su desarrollo y cómo podemos conceptualizar nuestros elementos de crianza.

CAPÍTULO 3.- PRÁCTICAS DE CRIANZA Y FAMILIA

Dentro de las prácticas de crianza es importante analizar que es una familia, los tipos de familia, y la relación que el niño mantiene con sus cuidadores o padres, para poder reflexionar sobre el desarrollo del niño.

Mestre, Samper y Díez (2001) y Arias (2012) consideran diferentes variables familiares relacionadas con el desarrollo personal del niño, variables que se refieren a la estructura familiar, tamaño de la familia, cantidad y calidad de las relaciones entre sus miembros, el género del niño, el bagaje cultural que traen los padres de sus familias de origen.

Un elemento base que ofrece las prácticas de crianza es el impacto en el ámbito social del niño, que complementa su desarrollo como persona, en este caso abordamos la familia como primer círculo social, desde el nacimiento del niño.

3.1 Definición de familia.

Cuando hablamos de familia hacemos referencia a:

- ❖ La gente que vive en una casa bajo una autoridad, se vive junto con personas de la misma sangre o parentela inmediata (Garzón, 1992).

- ❖ La unión básica de desarrollo y de experiencia, la unidad básica de enfermedad y salud mental, favorece el aprendizaje de estereotipos asociados a la identidad sexual que conserva las normas socialmente establecidas, promoviendo, controlando y sancionando los roles sociales de hombres y mujeres en el contexto familiar; Portillo y Torres, 2007; Torres, Garrido, Reyes y Ortega, 2008).

- ❖ El sistema que se compone de un conjunto de personas, relacionadas entre sí, que forman una unidad, frente al medio externo y tiene funciones socializadoras, educativas, alimentarias, y recreativas (Arias, 2012).

Para que una familia funcione Puello, Silva y Silva (2014), considera importante el establecimiento de límites, reglas y aceptar la diferencias en las relaciones, las reglas pueden ser definidas de manera consciente o inconsciente, y permitirán relacionarse, anticipar su comportamiento.

Arias (2012) afirma que, la familia como soporte beneficia el desarrollo afectivo, educativo, o económico de las personas como seres autónomos, diferenciados, saludables y productivos, donde el orden del nacimiento de los hijos impacta la familia.

De esta manera los primogénitos son considerados conservadores, prudentes, reservados, tímidos e introvertidos; los segundogénitos puesto que tienden a competir con el primero tienden a ser intrépidos y vivaces e incluso temerarios. El hijo menor es más sobreprotegido por ende están pendientes de él, se forma más vacilante, inseguro, e inmaduro debido al pensamiento de que “está chiquito” y el adulto quiere protegerlo, así en la crianza influye el orden de la familia, el impacto de las prácticas que se tienen en el comportamiento del niño, así como la personalidad de cada infante.

Otro elemento a considerar es el género de los hijos, para los cinco años el niño manifiesta un comportamiento masculino o femenino, el género de una persona determina en gran medida las conductas y roles sexuales a asumir, ello dependerá por supuesto de como asumen los roles sexuales sus padres (Arias, 2012).

Sin embargo, la familia es importante para la socialización desde un punto de vista científico que influye en el desarrollo del niño, pero la crianza es tema de gran importancia, una responsabilidad y compromiso que el no verlo así determinará la manera de cómo se crían a los niños, puede ser con combinaciones de patrones de crianza.

Es decir, los padres vienen de diferentes tipos de familias, y fueron criados de diferente manera, al ser una pareja con hijos, lo crían como cada uno fue criado, y de ahí se combinan las prácticas de crianza, en vez de comunicar como quieren criar a su hijo, y llegar a un acuerdo.

En la actualidad estas estructuras tienen cambios por lo cual se considera la familia de procedencia de cada uno de los padres, lo que influye en la forma como se lleva a cabo la crianza de los niños, ante la existencia de una transmisión transgeneracional de creencias, conductas y valores que conforma formas diferentes en su formación (Shaffer 2005).

3.2 Tipos de familia.

La familia como inicio de la crianza tiene diferentes construcciones, lo cual debe considerarse cuatro tipos de familia:

- ❖ Nuclear: constituida por cónyuges e hijos, es tradicionalmente la más formal, según los estereotipos occidentales, los hijos son los receptores de todo cuanto ofrecen los padres, son el fruto de su unión y en su corazón los padres siempre están juntos (Arias, 2012 y González, 2016).
- ❖ Extensa: cuando viven más de dos familias nucleares en la misma casa. abarcan varias generaciones como abuelos, tíos, primos; el varón veterano es quien asume el patriarcado, dentro de las tendencias poseionan a los jefes a quien tenga mayor capacidad económica, o estatus social (Arias, 2012).
- ❖ Adoptivas: cuando los hijos no son naturales, se caracteriza por la cooperativa de un grupo social que asume como una unidad las funciones asignadas a la familia con respecto a la crianza de las generaciones más jóvenes, los roles sexuales se expresan de manera menos estereotipada, el varón y la mujer participan en actividades económicas productivas y en la crianza de los niños, los efectos que viene una familia comunal sobre los niños, son positivos, por

cuanto alientan la solidaridad, la igualdad de género, el trabajo cooperativo y el gusto por compartir experiencias y responsabilidades (Arias, 2012 y González, 2016).

- ❖ **Reconstruidas:** son aquellas que luego de la separación o del fallecimiento de dos o uno de los padres, según sea el caso, se forma a través de una nueva unión conyugal, este tipo de familia muchas veces convive de manera conflictiva, es imperativo que el lugar de cada uno de los miembros sea respetado, de parte de los hijos significa reconocer que sus padres nunca dejaron de ser sus padres, aunque hayan dejado de ser pareja, y que cada uno tiene el derecho de juntarse con otra persona cuando lo considere conveniente.

Un padre o una madre que se encuentre en una situación mono parental suele optar por volverse a casar, con lo que se pasa de una familia monoparental a una reconstruida (Arias, 2012).

- ❖ **Uniparentales:** solo uno de los padres está a cargo de la manutención y crianza de los hijos, esto es debido a diferentes razones, es ante los cambios tratan de encontrar un equilibrio entre la forma como estaban acostumbrados a funcionar, a tener organización, y a las nuevas exigencias de su contexto.

Los hijos son quienes presentan diversos riesgos por no presentar el adecuado soporte familiar, los hijos tienden a presentar mayores inconvenientes en su desarrollo psicológico, bajo rendimiento académico, las perturbaciones emocionales, los problemas de conducta, las adicciones y las alteraciones en el proceso de identificación sexual, entre otras (Puello, Silva y Silva, 2014; Arias, 2012 y González, 2016).

Hemos visto a lo largo de la historia siempre ha existido estos tipos de familia que actualmente se etiquetan, en caso de que el niño pertenezca a una familia uniparental, extensa o reconstruida no afecta el patrón de crianza, ya que el patrón por sí solo brinda los elementos a considerar en la crianza.

Todos pertenecemos a un tipo de familia, y estilos de vida, donde no hay correctas ni incorrectas, sin embargo, es importante analizar a cuál pertenecemos ya que de ahí saldrá la reflexión para beneficiar el desarrollo del niño.

Así mismo, la familia se enfrenta a diferentes etapas en las cuales se generan crisis, ya que se pasa de una etapa a otra, también suceden eventos trágicos, como divorcios, migraciones, muertes o pérdidas de algún familiar, accidentes, enfermedades incurables, crisis financieras, o cualquier otra situación que se afecte la estabilidad de la estructura y el funcionamiento de la familia (Arias, 2012).

Shaffer (2007) y Macías (1995), complementan este argumento ya que actualmente hay más adultos solteros, aplazamiento del matrimonio, disminución de la maternidad, mujeres empleadas, divorcios, más familias de un solo jefe/jefa de familia, niños que viven en la orfandad, segundas nupcias, lo cual impactara en el desarrollo del niño, aun tomando en cuenta que cada niño tiene su propia personalidad.

Por otra parte, González (2016) reviso estadísticas de la familia mexicana por parte de INEGI en el 2015 y encontró que:

- ❖ El 71.1% de la población en México son familias nucleares.
- ❖ El 33% de los hogares son encabezados por mujeres.
- ❖ El 7% de las familias son encabezadas por hombres.

En cuanto a las familias uniparentales, el patrón de crianza característico es sobreprotector y permisivo, bajo la premisa de compensar la pérdida o relación distante; se resalta la importancia de la participación de ambos padres en la formación de los hijos, dentro de las ventajas de ser un padre democrático es que impactará en el futuro de los hijos, al tener relaciones equitativas, y distribución de tareas con su pareja en la crianza de los hijos, así como a comunicarse con los integrantes de la familia (Puello, Silva y Silva, 2014).

Arias (2012) señala que las familias son disfuncionales en este caso, los hijos presentan dificultades como aislamiento social, y soledad del padre, celos de los hijos, tensiones ocasionadas por relaciones amorosas del padre o madre a cargo de los hijos, dificultad para asumir límites y cumplir reglas cuando el progenitor trabaja fuera de la casa, se debe considerar que en algunas ocasiones no es así.

3.3 Historia de la familia.

La familia también ha cambiado a través del tiempo y cómo podemos ver está en constante cambio e influye la cultura, en el presente trabajo se toma como primer círculo social, por lo cual retomamos brevemente la historia de la familia.

González (2016), describe la historia de la familia desde el matrimonio entre grupos, por uniones monogámicas sucesivas, hasta alcanzar lo que se considero en su tiempo como la cima de la civilización, como se muestra a continuación (**ver tabla 4**).

El concepto de la familia ha ido cambiando a través del tiempo, es interesante notar como la evangelización influyo en la familia nuclear, es importante preguntarnos acerca de los roles de los padres, ¿Quién decidió que debía hacer la madre y que actividades el padre?, ¿es funcional?, con el empleo y la economía actual del país muchos padres y madres trabajan, el padre se involucra más en la crianza de los hijos cosa que no se veía anteriormente.

México es un país donde aún siguen presentes las ideas religiosas, no podemos hablar de la familia desde un punto de vista religioso, pero es parte de nuestra cultura, hay que hacer a un lado las ideas de tener hijos porque así Dios lo quiso, o el hecho de estar con una pareja se debe tener hijos, ya que algunas de estas ideas siguen vigentes y de hecho se encuentran dentro de las referencias, el criar a un niño es un tema serio y complejo, así el niño es visto como un compromiso, y una responsabilidad, donde la planificación toma importancia.

Es interesante resaltar como la religión influencia el concepto de familia, dependiendo de lo que pensemos que es la familia, y en que consiste, será nuestra forma de relacionarnos con el niño, sin embargo, recomiendo que se actualice el concepto en el caso de que sucede que muchas de las familias mexicanas no son tradicionales y no es motivo para que se vea afectado el niño como persona en desarrollo.

época	Características
Conquista española	Se caracteriza por la evangelización influyo en la concepción de familia conformado por padre, madre e hijo
Perspectiva freudiana	Se caracteriza por un liderazgo masculino fuerte que comandaba un grupo de varones que mostraban obediencia y respeto, las mujeres dedicadas al cuidado de los hijos, no tenían pareja estable, eran usadas principalmente por el líder, lo cual genero odios, que condujeron al asesinato del dirigente, y al posterior desarrollo de las religiones primitivas y de la cultura. La necesidad obligo a que establecieran la división sexual del trabajo y el tabú del incesto, lo que puso las bases para el patriarcado y la monogamia.
Capitalismo	Las clases proletariados urbanos con matrimonio monogámica se orientaron al erotismo, fomentado por el amor conyugal lo cual es fundamental en las familias occidentales contemporáneas. Las clases medias fortalecieron el amor maternal, valoraban mucho los cuidados maternos y la educación en casa.
Postmoderna	La característica principal es la diversidad y complejidad, lo que rompe con la idea de la familia moderna conyugal, heterosexual, dependiente y monogámica.

Tabla 4: Historia de la familia.

González (2016) señala que la familia en México se caracteriza por un padre macho y mujeriego, lo cual no permite una participación del varón en la crianza de los hijos, por otra parte, la mujer mexicana tiende a ser abnegada y controladora de la vida de sus hijos. Al igual se ve a los hijos como un elemento esencial en la familia, y se considera que, si no están presentes, a la relación de pareja no se le puede llamar familia” (García, Robles y Oudhof, 2015).

La cultura señala que el rol de la madre es el cuidado y crianza de los hijos, al padre se le han atribuido tareas de proveer a la familia de los bienes materiales y asegurar la protección de la familia por lo que el acercamiento con los hijos es casi nulo.

La autoridad de la familia recae en el padre, y la ausencia parcial o total de la mujer en el hogar por cuestiones laborales ha implicado y obligado a que los hombres se involucren más con sus hijos y contribuyan en la crianza y cuidado de los mismos, sin embargo, en la actualidad, los varones cocinan, crían hijos, y expresan sus emociones con mayor libertad que en el pasado (Arias, 2012)

La familia de procedencia de cada uno de los padres influye en la forma como se lleva a cabo la crianza de los menores, existe una transmisión de creencias, conductas y valores (Robles, Oudhof, y Mercado, 2015).

Explicar la familia es complejo, cada cónyuge viene de distintas familias de origen, los cónyuges como individuo aportan a la familia una historia personal y un modelo familiar que ha vivido, en la familia interviene el tipo de interacción, formas de comunicación, sus expectativas y tradiciones, mitos, secretos, religión, creencias, tendencias políticas, relaciones sociales, hábitos, costumbres, valores morales, diferentes intereses académicos, estéticos y laborales (Arias, 2012)

3.4 Maternidad.

Schaffer (1998) resalta el contacto entre el niño y quien cuida de él, lo estimulara a la formación de relaciones cariñosas ya efectivas entre los miembros adultos de la cultura, mientras que si faltan esos estrechos contactos se genera irritabilidad y desconfianza en las relaciones de los adultos, por ende, la importancia de proveer amor al niño, ya que no es solo importante una esfera biológica sino la psicológica y social en el niño, a pesar de que no sea tangible para los adultos y/o cuidadores

Los padres y/o cuidadores proporcionan cuidado y regulan el comportamiento antisocial, proveen creencias, valores y comportamientos apropiados, cada miembro afecta y es afectado por el comportamiento del otro, y es por medio de las prácticas de crianza.

Es importante la relación del niño entre su madre, padre y/o cuidador, lo que se pretende respecto a los temas de maternidad y paternidades ofrecer información respecto a la función de la madre y del padre, lo que también aplica a los cuidadores, ya que existen prácticas dentro de la crianza que estropearán o beneficiarán el desarrollo del niño.

A pesar de acordar un patrón de crianza para el niño y apegarse se puede llegar a cometer errores dentro de la crianza, sin embargo, se pueden rescatar las mejores prácticas.

Las prácticas de crianza se pueden llevar a cabo independientemente del tipo de familia, como por ejemplo la familia monoparental, el adulto es el responsable de formar, amar, disciplinar, dar seguridad, estar presente y dar identidad al niño (Torres, Garrido, Reyes y Ortega, 2008).

Dentro de las responsabilidades de la crianza se pueden llevar a cabo por el adulto responsable, en el caso de la identidad y el niño no cuenta con algunos de los padres, se puede identificar con otro adulto o familiar.

Dentro del papel de la mujer como madre se manejan elementos tradicionales, sin embargo, sabemos que, en el diario vivir, se cometen errores a pesar del deseo de hacerlo de la mejor manera, y es imposible comparar entre sí las tácticas de crianza de diferentes culturas, con el propósito de encontrar el método universalmente mejor de cuidar a los niños (Shaffer, 2005).

Por lo tanto, Schaffer (1998) opina que ser madre no es una tarea simple en cuanto a las actividades realizadas, el ser madre cambia de una mujer a otra debido a la gran influencia de la cultura, clase social y personalidad, ya que es maestra, impartidora de amor, guía, juez, dictadora, modelo, protectora, entre otras muchas.

En el estudio que realizó Galicia, Jiménez, Pavón, y Sánchez (2006), encontraron que las conductas asociadas a la crianza de madres adolescentes tienen una alta probabilidad de tener prácticas de cuidado debido a que poseen poca información sobre el desarrollo infantil o una información distorsionada.

Castañeda (2012) considera tareas maternas, el embarazo, el parto y la lactancia, psicológicamente el primer vínculo afectivo del infante es una mujer, y resalta como función de la madre es darle seguridad y querer que el niño se torne independiente, las prácticas de crianza se volvió una tarea femenina considerada natural la cual es un mito, no hay manera de demostrar que las mujeres sean biológicamente más aptas para bañar y cambiar a un niño, o llevarlo al pediatra, ya que si existiera el instinto maternal considera que no existiría el infanticidio.

Socialmente Arias (2012) menciona que el rol de la mujer consiste en encargarse quehaceres domésticos y la crianza de los hijos, ser cariñosa, sumisa, talentosa en la cocina; actualmente se desenvuelve en un ámbito laboral y económico para sustento de la familia, e incluso académico.

Sobre todo, Aranda, Ochoa, y Lezama (2013) y Fromm (2003) mencionan que no solo es importante ser una buena madre, si no también ser capaz de formar al niño y enseñarle a ser independiente conforme su desarrollo.

Con todo esto, tomando en cuenta la cultura, es de gran interés ver como después del parto a la mujer se le da permiso de unos días para cuidar al bebe, cuestión que no pasa con los hombres en algunas ocasiones, a pesar de que en algunos países ya se está implementando; socialmente a la mujer desde niñas, son enseñadas a criar a un hijo, la educación en el varón no es así, el niño juega a otras actividades.

La necesidad de una relación única e interna entre el niño y su madre, no parece ser el único modelo efectivo de cuidado infantil, en caso de no haber una figura materna, el niño puede tomarla de la mujer que lo cuide y continuar con su desarrollo.

La crianza es un tema que compete a los progenitores o al cuidador, pero ¿qué pasa con las madres que quieren un apoyo equitativo del padre en la crianza de los hijos?, no todas las madres están presentes en la crianza de los hijos, así como hay padres ausentes también hay madres debido a los cambios en la sociedad. Por otra parte, socialmente se ha inculcado que, para ser madre y padre, solo se cumplen con ciertas actividades, por lo cual analizaremos la función paterna.

3.5 Paternidad.

Los elementos que se mencionan en el presente trabajo sobre la importancia de la participación del hombre es tradicional, a pesar de que un niño no crezca con su padre, no impide que tenga otra figura paterna dentro de su familia donde pueda identificarse.

El hecho de que un hombre no participe en todo lo que implica la crianza, está relacionado con los estereotipos de lo que es un hombre y lo que se supone que debe hacer, sin embargo, su participación no solo brinda apoyo para la mujer si no también impacta en el desarrollo biopsicosocial del niño.

Los padres son capaces de participar en las actividades asociadas en la crianza con ternura, intuición y responsabilidad, es recomendable no criticar al hombre que

participa en las prácticas de crianza y fomentar la cooperación en dichas actividades, los varones cocinan, crían hijos, y expresan sus emociones con mayor libertad que en el pasado en hogares uniparentales (Castañeda, 2012 y Arias, 2012).

El papel del padre, por ejemplo, incluye expectativas de cuidado general del niño, se supone que los padres deben mirar por el bienestar del hijo, generalmente el padre se enfoca al cuidado de la vida y necesidades biológicas en el niño (Newman y Newman, 2002).

El padre es modelo de identificación para el hijo, de masculinidad para el hijo varón, establece un tipo particular de liderazgo en el interior de la familia, es el medio idóneo para establecer la apertura del hijo a la sociedad, y brinda a los hijos seguridad, ofrecer un código de valores, ejercer la autoridad, y mantener una disciplina, y respaldar la adquisición de la identidad personal en el hijo o la hija Ortega, Torres, Garrido, y Reyes (2012).

En cuanto a la función del padre, Fromm (2003) menciona que es a partir de los seis años que el niño comienza a necesitar el amor del padre, su autoridad y guía, el padre se involucre en enseñarle, guiarlo en la solución de problemas que le plantea la sociedad particular en la que ha nacido, apoya el desarrollo del pensamiento, de las cosas hechas por el hombre, de la ley y el orden, disciplina, los viajes y la aventura, el padre le enseña al niño el camino hacia el mundo.

El amor paterno se debe regir por ser paciente y tolerante, proporcionar al niño un sentido mayor de competencia y oportunamente permitirle al niño ser su propia autoridad y dejar de lado la del padre

En cuanto a la cultura, Castañeda (2012) retoma el ejemplo de Europa, donde existen licencias de paternidad, horarios flexibles con lo cual no hay justificaciones para no efectuar la paternidad, argumenta que para que los hombres recuperen el poder en los hijos, tienen que involucrarse más con la paternidad, las relaciones familiares se basan en el contacto diario.

por otra parte, México es un país donde predomina el rol del padre como proveedor económico de la familia y/o del niño, se ha encontrado información que respalda la participación del varón en cuanto a las prácticas de crianza, como se muestra a continuación:

- ❖ El estudio realizado por García, Robles, y Oudhof (2015), estudiaron a 205 padres de familia de la ciudad de Toluca, que tuvieran hijos menores de edad, que vivieran en la misma casa, de 21-55 años de edad, con escolaridad de secundaria en su mayoría, preparatoria, licenciatura, sin escolaridad y, en posgrado en su minoría, de estado civil casados, unión libre, solteros y divorciados; encontraron que a los padres con mayor nivel educativo consideran que llevan con mayor frecuencia las actividades de crianza, a diferencia de los padres con menos estudios.

Encontraron características modernas en los padres como comprensivo, sincero y cariñoso, la responsabilidad es vista como una convicción que es realizada por amor a su familia, se denomina una paternidad en transición lo cual indica un avance en la participación de los hombres en el ámbito familiar, estos resultados dan cuenta de las nuevas prácticas de crianza por parte del varón en la vida familiar.

Se concluye que la paternidad es un proceso de aprendizaje permanente y replantea sus potencialidades de los hombres como padres. Se propone abordar el estudio del ser padre como un proceso de construcción de identidad, lo que un hombre piensa, hace y dice para convertirse y llegar a ser padre.

Complementando, ser padre cobra sentido en la práctica y vivencia diaria con la pareja y los hijos. Los niños necesitan a su madre y a su padre para un buen desarrollo psicológico, las mujeres no pueden ser madre y padre, ni el varón puede ser ni padre ni madre a la vez, la madre no puede sustituir al padre, ni el padre puede sustituir a la madre, es importante adoptar un solo rol tanto para el hombre y la

mujer, y acordar un solo estilo de crianza (Salguero, Córdoba y Sapién 2014; Torres, 2009).

- ❖ Otro estudio realizado por González (2016), encuesta a 5000 jóvenes en todo el país mexicano, los cuales coinciden en opinión que las familias es lo mas importante en sus vidas y el 67.4% estuvieron de acuerdo con la frase un niño necesita de un hogar con ambos padres para crecer feliz.

Dentro de la información recabada se menciona como el padre inicia su rol y prácticas de crianza a partir de los 6 años del niño, pero si el niño solo cuenta con el padre, este es capaz de criar al niño, y el niño de desarrollarse como cualquier otro niño.

Resumiendo sobre maternidad y paternidad, Shaffer (2005) explica la complejidad de las interacciones familiares, es decir, la relación madre-hijo, comprende también una relación esposo-esposa al igual que las relaciones madre-hijo y padre-hijo, la familia es un sistema en el cual las interacciones entre cualquier par de miembros de la misma son influidas por las actitudes y comportamientos de un tercero, si la madre tiene problemas con el padre se verá reflejado también en su relación madre e hijo, entre otras.

Por lo tanto, Arias (2012) considera que la presencia de un nuevo miembro en la familia puede desestabilizar el orden familiar, si la pareja cumple roles y funciones definidas, es más fácil ajustarse a los cambios propios de la etapa negociando responsabilidades para con el recién nacido. A medida que los hijos crecen, los padres enfrentan nuevos inconvenientes derivados de la crianza en relación con sus peculiaridades del niño, en cada etapa de su desarrollo.

En consecuencia, si alguno de los padres no toma su rol, la dinámica familiar se altera, el orden familiar se rompe y en la estructura de la familia pueden observarse una diversidad de transacciones, una hija puede asumir la responsabilidad de la madre, o el padre como si fuera un hijo.

Para concluir, cuando el individuo nace, nace ya en una familia, donde influye el tipo de familia, y los integrantes, la personalidad del niño, la cultura y el lugar de donde se nace, el niño es dependiente del adulto, por ende se le provee sus necesidades, donde las económicas como alimento y abrigo son importantes, sin embargo como ser humano, necesita de disciplina y amor, el niño nace con una necesidad de ser amado y de tener identidad, la cual se le puede proveer, la comunicación en la familia es imperante para el funcionamiento de la misma, así como hacer acuerdos, por lo que el tema de la infancia es amplio, y para llevar a cabo las mejores prácticas es necesario de un análisis que dependerá de cada situación familiar que se esté viviendo.

CONCLUSIONES

Podemos observar que para el adulto le resulta complejo entender al niño y, que los investigadores aportan desde su punto de vista elementos a este estudio, como los son Freud y Erikson, al señalar, la influencia de los padres, así como la importante presencia de la madre en la infancia; ya que ésta influye en la gratificación de la etapa oral por mencionar un ejemplo. Por su parte Erikson resalta el tipo de relación que tuvo con la madre ya que ésta influirá en sus futuras relaciones de amistad. Relaciones de comunicación factor que influye en la relación de amistad de pareja, en general en todos sus contextos sociales.

En cuanto a la propuesta de Piaget, al retomar elementos biológicos en relación con el desarrollo del infante, propone para su estudio una serie de etapas, las cuales le ayudan a madurar o evolucionar su pensamiento (Newman y Newman, 2002), estas tres teorías complementan una manera biopsicosocial para entender al niño, actualmente existen más teorías psicológicas e incluso en otras ciencias que estudian al niño, lo cual nos muestra la complejidad de observar y actuar con los hijos/as. Misma circunstancia que pasan los padres al enfrentarse a la vida y futuro de su hijo/a.

Las teorías de desarrollo reflejan información a partir de investigaciones científicas, las cuales, aunque difieran de postura, reflejan las necesidades básicas que tienen los infantes desde sus primeros años de vida y, que serán fundamentales para su vida diaria y futura. Necesidades primordiales como la nutrición, salud y cuidados a partir de su nacimiento, lo cual tiene un impacto en su desarrollo social y psicológico (Evans y Myers, 1996).

Por lo cual se debe pensar en el niño como ser humano, como una persona que está en pleno desarrollo, que no es un niño malo ni un niño bueno y, menos una tabula rasa, ya que es un ser humano que está en formación y, de nosotros depende lo que le vamos a transmitir, ya sea la falta de respeto o el respeto a la autoridad. Es

imperioso tener en cuenta que la evolución del hijo/a depende de varias cosas, como el amor, los valores, de todo el apoyo que se le pueda dar; pero también se debe considerar como un ser que crece y va a ser responsable de su vida en lo futuro, por lo cual también se le debe dar pautas y límites para contribuir a la madurez de su desarrollo, físico y mental.

Por lo cual, el adulto influye en el niño y es el responsable de éste, el cual necesita también que se cubran sus necesidades, como son las de abrigo, alimento, psicológicas, el sentirse amado, el ser dirigido en sus relaciones sociales; lo cual es imprescindible estar dentro de una familia sin importar si es monoparental; o tradicional; con el único requisito de ser un *hogar* que se esmere por cubrir estas necesidades, por medio de apoderarse del rol parental y, tener como elemento fundamental la comunicación que permitirá hacer un acuerdo entre los integrantes de la familia para determinar puntos sobre la crianza en ese hogar.

Considerando que la función del padre, madre o ambos, está influenciada por el tipo de familia a la que se pertenece, así como la cultura mexicana que está caracterizada por una mujer encargada de la crianza y un padre proveedor económico, se debe considerar que la cultura ha sufrido muchos nuevos factores, como es que la mujer trabaje, los nuevos tipos de familia, el aumento de familias monoparentales, no solo en la que la mujer es madre soltera, sino que también se reconoce ya, al padre soltero; lo que nos dice que si la cultura cambia, también podemos tener nuevas posturas por asumir.

Estas nuevas visiones a las que nos enfrentamos para romper la concepción de padre como "una necesidad biológica, pero un accidente social", debido a la falta del compromiso del padre en el niño, al ser solo un proveedor económico y no participar activamente en la crianza de los hijos, es una idea limitada que no cubre las necesidades de los hijos (Parke, 1998). Lo cual podemos asumir con nuevas expectativas hacia el bienestar de una nueva familia. En cuanto a la concepción de madre, actualmente está influenciado por la situación económica del país, debido a que laboran más mujeres actualmente, también se concibe a la mujer como la

encargada de cuidar y convivir con los hijos; lo cual dado la nueva circunstancia puede ofrecer nuevas habilidades, dentro de un hogar monoparental.

Aunado a todo lo señalado, se debe recordar que, un niño no solo necesita comer y vestir, si no el convivir y aprender a convivir; ya que toda actividad desarrollada para relacionarse con las personas hace que el niño se desenvuelva plenamente en cualquier contexto, como en el juego, el cual es de suma importancia, así como la escuela; pero también se debe resaltar como parte principal, el conversar con los padres, ser escuchado, amado, aceptado, disciplinado y, reconocer sus habilidades y éxitos, para que pueda aprender a escuchar, amar al otro, y éste lo retroalimente con lo que le dan.

Como se observa en nuestro alrededor, la familia tiene una dinámica constante en la que cada uno de sus miembros interacciona con el niño, los padres influyen en el niño y el niño en los padres; por ejemplo, ante los aprietos económicos, éstos pueden ocasionar que el o los jefes de familia tengan inestabilidades de ánimo, situación que por supuesto influye en los demás integrantes, ya sea descuidándolos o produciendo un ambiente improductivo entre los integrantes (Shaffer, 2007). Situaciones que pueden encontrar una relajación al ser comentada entre los integrantes, para encontrar comprensión y apoyo entre ellos.

A su vez, ante las conductas no adecuadas, el niño debe ser orientado hacia lo que se debe hacer en un ambiente equilibrado entre comprensión y amor, señalándole claramente lo que se espera de él. Situaciones no apropiadas cometidas por el o la hija, no deben ser recordado constantemente, para evitar que esto tenga un efecto negativo en el niño; así mismo el hacer promesas y no cumplirlas, son factores que debemos considerar que no aparezcan, es mejor la comunicación ante cualquier situación que parezca muy difícil, recordando que al niño le resultara difícil acercarse si los adultos son rígidos

También cabe señalar otro factor a considerar en la crianza de los hijos/as, es su concepción, en la que la madurez o inmadurez biopsicosocial de los progenitores, ya que se enfrentan a responsabilidades, sin visualizar el rol que van a ejercer o que

deben tener en la construcción de una familia. Así mismo el ejercicio de autoridad, los padres pueden no asumir un adecuado rol y sencillamente ser incapaces de apoyar en las reglas de socialización en su medio ambiente (Galicia, Pavón y Sánchez 2006).

Otro punto relevante es la familia a través del tiempo, anteriormente llegar a casa y convivir con la familia era importante y una necesidad social que cubrir, lo cual era parte del diario vivir, era secundario la vida social en la escuela o trabajo, actualmente trabajar y estudiar es más importante, el tiempo en familia ha disminuido (González, 2016 y Macías, 1995). Por tanto, debe recuperarse la convivencia armónica dentro del contexto familiar.

En México, Torres (2009) menciona la situación actual del país, ya que, en el año 2007 en la CDMX, se registró 7000 divorcios de los cuales, 230 se le dio la patria potestad a la madre y 13 a los padres, la representación legal de los hijos se da a la madre, la pensión alimenticia en su mayoría es dada por el varón. Lo que refuerza la postura de los padres mexicanos es pensar que el expresar amor le quita autoridad, donde se comunica con los hijos varones y con las hijas guarda distancia, siendo padres ausentes.

Lo anterior es un dato interesante de cómo se refuerza la idea de que la madre es la capacitada para la crianza de los hijos; se debe considerar que la situación familiar a cambiado a familias monoparentales o, familias reconstruidas con los tuyos los míos y, los nuestros; lo cual hace más complejo la interacción familiar; por lo tanto, debe reinstalarse nuevos conceptos de crianza, en las que al hombre se le debe dar un papel equitativo frente a la mujer.

Considerando que tanto el padre como la madre son proveedores de límites, amor y disciplina, en algunos casos a causa de la disolución del matrimonio, es la mujer quien se queda a cargo de los hijos y el padre se va, también hay casos donde la madre se va, lo cual origina situaciones privativas para ver a los hijos lo que impide una relación estrecha y emocional entre progenitores e hijos.

Es importante que los padres y madres, establezcan una manera clara de cómo criar a los hijos, mediante acuerdos con el fin de conservar las mejores prácticas de crianza, fomentando relaciones objetivas entre hombres y mujeres para la crianza de los hijos, así como comunicación, decisiones y actividades compartidas para lograr familias más unidas.

En la crianza, es importante un padre y una madre con autoridad, compromiso por parte de los padres con los hijos, así como la comunicación, el desarrollo de habilidades sociales y la solidaridad entre los integrantes de la familia. Es el adulto quien se encargará de proveer amor y límites con el día a día, ya que el niño es el futuro de la sociedad, quien tomará decisiones importantes sobre temas sociales como ambientales.

El centro de este tema radica en evitar conductas antisociales y estimular al niño como participante de la sociedad, en donde el adulto fomenta autonomía, seguridad, estabilidad, y competencia social, disminuyendo comportamientos antisociales como impulsividad, agresión, sobreprotección, violencia y castigo físico en los niños. Considerando que en la actualidad existen altos niveles de violencia e inseguridad, los cuales generan sentimientos de incapacidad y minusvalía en el niño. Señalando sobre la violencia que la mayoría se vive en casa de manera sutil o de una forma muy acentuada, afectando las relaciones entre los integrantes de la familia, por lo cual el niño lo puede manifestar con berrinches, en respuesta al recibir sarcasmos o descalificaciones (Posada y González, 2002).

Para equilibrar situaciones perturbadoras es recomendable que el adulto asuma habilidades sociales, para que el niño las aprenda, como son las de expresarse de manera firme dentro de la comunicación en familia, expresar amor, agrado y afecto, expresar las opiniones incluyendo desacuerdo, manifestar expresiones justificadas de molestia, desagrado o enfado, disculparse o admitir ignorancia, petición de cambios de conducta en el otro y afrontamiento de las críticas.

En general tener una comunicación asertiva en todo momento, en la que se reconozcan los derechos de unos y otros, en la convivencia diaria. Como podemos

ver la comunicación es fundamental en la familia y está relacionado con el patrón de crianza con autoridad, y es imperante en la sociedad, al enviar información a través de mensajes claros, ya que es un proceso de interacción, de personas influyendo sobre otras, convirtiéndose en una comunicación cíclica (Simón, 1993; Huitrón y Torres 2005; Mestre y cols. 2012; Puello, y cols., 2014).

En cuanto a las familias monoparentales, el hecho de que una madre soltera se considere madre y padre a la vez complica y confunde a la mujer al desempeñar su rol de madre, y al patrón de crianza a ejecutar, debido a que la madre es madre y el padre es padre, no se puede ser ambos a la vez, esto justificado en el capítulo tres respecto a los roles de la madre y el padre.

Debido a la situación laboral de los padres, y la falta de tiempo para pasar con el niño, se puede compensar con tiempo de calidad en familia, ya que la familia es el primer círculo que hace frente a problemas sociales como alcoholismo, drogadicción, vandalismo, entre otras. Calidad que consiste en tener momentos agradables llenos de calidad humana en donde el hijo/a, pueda sentirse respaldado y reconocido como un ser en potencia.

Por lo cual, debe considerarse al desarrollo de habilidades sociales un beneficio para la convivencia, la cual se verá reflejada en los demás círculos sociales. Lo que nos permitirá expresar comentarios asertivos con los niños, como expresiones de: “bien hecho”, “eres responsable”, “estoy orgulloso u orgullosa de ti”, “eres bueno”, “esto no hay que hacerlo por tal motivo”, “se acomoda así”, “estas bien y puedes hacerlo mejor de esta manera”; lo cual es importante y muy necesario dar palabras de aprobación en los niños.

Por tanto, se observa la crianza está basada en prácticas que no se pueden sustraer a patrones y creencias culturales; pero, si deben garantizar el bienestar y desarrollo físico, el bienestar psico-social, promover un desarrollo mental y, facilitar una interacción del niño con otros fuera de la casa (Evans y Myers, 1996).

Por lo tanto, es importante mencionar lo que Fromm (2003) señala sobre la crianza, la cual es formar con amor, con cariño, comunicación, límites, explicar, escuchar, dejar ser al niño, según su personalidad y respetando las normas sociales, enseñándoles a ser responsables, seguros de sí mismos, pero también es enseñar, e inculcar al niño el amor a la vida, de que es bueno estar vivo y no solo el deseo de conservar la vida.

Se puede formular que, debido a la influencia de la cultura, las prácticas de crianza cambian de un lugar a otro, al igual de la influencia de la historia y antecedentes de la educación y de factores ya señalados, no existe una manera única de hacerlo, sin embargo, se pueden rescatar las mejores prácticas a pesar de no haber una guía exacta de como criar a los hijos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Aguilera, M y Damián, M. (2010). *La importancia del juego en el juego en el desarrollo de la personalidad del niño*. Revista electrónica de psicología Iztacala, 13, 56-79.
2. Alonso, J. y Román, J. (2005). *Prácticas educativas familiares y autoestima*. Psicothema, 17, 76-82.
3. Aranda, B., Ochoa, F. y Lezama, E. (2013). *Función materna, subjetividad y maltrato infantil*. Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 16, 1014-1035.
4. Arbesú, A, y Fabregoul, B. (1990). *Vocabulario de psicología*. Madrid, España: Akal ediciones.
5. Arias, W. (2012). Algunas consideraciones sobre la familia y la crianza desde un enfoque sistémico. Revista de psicología Arequipa, 2, 32-46.
6. Aurelia, M. (2005). *Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza*. Redalyc, 31, 167-177.
7. Bergeron, M. (2000). *El desarrollo psicológico del niño*. Madrid, España: Ediciones Morata.
8. Carballo, S. (2006). *Desarrollo humano y aprendizaje: prácticas de crianza de las madres jefas de hogar*. Revista electrónica "actualidades investigativas en educación, 6, 2-19.
9. Castañeda, M. (2012). *El machismo invisible regresa*. México: Taurus.
10. Clemente, R. y Hernández, C. (1996). *Contextos de desarrollo psicológico y educación*. Revista universitaria de formación de profesorado, 27, 221-223.

11. Evans, J. L y Myres, R. G. (1996) "Prácticas de Crianza: creando programas donde las tradiciones y las prácticas modernas se encuentran. Coordinator's Notebook CHILDREARING. 15, 1-15.
12. Fromm, E. (2003). *El arte de amar, una investigación sobre la naturaleza del amor*. México: Paidós Contextos 90.
13. Galicia, I., Jiménez, L., Pavón, S. y Sánchez, A. (2006). *Actitudes de madres adolescentes y adultas y su relación con la personalidad de sus hijos*. *Psicología y salud*, 16, 159-169.
14. García, A. (1992). *Gran diccionario enciclopédico visual*. Colombia: Ediciones Lerner Ltda.
15. García, A., Robles, E. y Oudhof, H. (2015). *Actividades de crianza y atribución de roles de género en una muestra de padres mexicanos*. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 18, 495-512.
16. García-Pelayo, R. (1990). *Pequeño Larousse en color*. España: Ediciones Larousse España.
17. Giménez, M. y Mariscal, S. (2008). *Psicología del desarrollo*. España: Mc Graw-Hill.
18. González, M. (2016). *La familia mexicana: su trayectoria hasta la postmodernidad. Crisis y cambio social*. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 19, 1381-1399.
19. Henao, G., Ramírez, C. y Ramírez, L. (2007). *Las prácticas educativas familiares como facilitadoras del proceso de desarrollo en el niño y la niña*. *Redalyc*, 7, 199-385.
20. Huitrón, V. y Torres, L. (2005). *Ideas maternas sobre la crianza y educación de hijos e hijas*. *Apuntes de psicología*, 23, 293-304.

21. Izzedin, R y Pachajoa, A. (2009). *Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza...ayer y hoy*. Liberabit. 15, 1129-115.
22. Macías, R. (1995) *La Familia*. México: Conapo.
23. Mestre, M.V., Samper, P., Tur, A. y Díez, I. (2001). Estilos de crianza y desarrollo pro social de los hijos. *Revista de psicología general y aplicada*, 54, 691-703.
24. Newman, B. y Newman, P. (2002). *Desarrollo del niño*. México: Mc Limusa.
25. Ortega, P., Torres, L., Garrido, A. y Reyes, A. (2012). *La paternidad en un entorno diferente*. *Revista Electrónica de Psicología*, 15, 722-740.
26. Palacios y Moreno (1998). *Familia y desarrollo humano*. Madrid, España: Editorial alianza.
27. Palomo, E. (2013). *CITA-LOGÍA*. España: Punto rojo libros.
28. Papalia, D., Wendkos y Duskin (2009). *Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia*. México: Mc Graw Hill.
29. Parke, R. (1998). *El papel del padre*. Madrid, España: Ediciones Morata.
30. Pérez, N. y Navarro, I. (2011). *Psicología del desarrollo humano: del nacimiento a la vejez*. España: Club universitario.
31. Pichardo, M., Justicia, F y Fernández, M. (2009). *Prácticas de crianza y competencias en niños de 3 a 5 años*. *Pensamiento psicológico*, 13, 37-48.
32. Portillo, C. y Torres, L. (2000). *Efectos en la crianza uniparentales: la autoestima*. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 10, 16-34.
33. Posada, A. y Gómez, J.F (2002). *La crianza en los nuevos tiempos*. Colombia: Programa de educación continua de pediatría. SCP.

34. Puello, M., Silva, M. y Silva, A. (2014). *Limites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes*. *Perspectiva psicológica*, 10, 225-246.
35. Robles, E., Oudhof, H. y Mercado, A. (2015). *Vínculo parental y tareas de crianza en una muestra de mujeres mexicanas*. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 18, 1285-1300.
36. Salguero, A., Córdoba, D. Y Sapién, S. (2014). *Dificultades, malestares, y quejas de algunos hombres sobre su paternidad*. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 17, 455-480.
37. Schaffer, R. (1998). *Ser madre*. Madrid, España: Ediciones Morata.
38. Shaffer, D. (2005). *Desarrollo social y de personalidad*. Madrid: Ediciones paraninfo.
39. Simón, M. (1993). *Psicología de la salud*. Aplicaciones clínicas y estrategias de intervención. Madrid, España: Pirámide.
40. Solís, P., Díaz, M., Medina, Y. y Barranco, L. (2008). *Valoración objetiva del estilo de crianza y las expectativas de pareja con niños pequeños*. *Revista latinoamericana de psicología*, 40, 305-319.
41. Torio, S., Peña, J. y Caro, M. (2008). *Estilos de educación familiar*. *Psicothema*, 20, 62-70.
42. Torres, L. (2009). *Prohibido ser padre*. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 13, 155-172.
43. Torres, L., Garrido, A., Reyes, A. y Ortega, P. (2008). *Responsabilidades en la crianza de los hijos*. *Enseñanza e investigación en psicología*, 13, 77-89.
44. Torres, L., Garrido, A., Reyes, A. y Ortega, P. (2008). *Dinámica familiar en familias con hijos e hijas*. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 10, 31-56.